

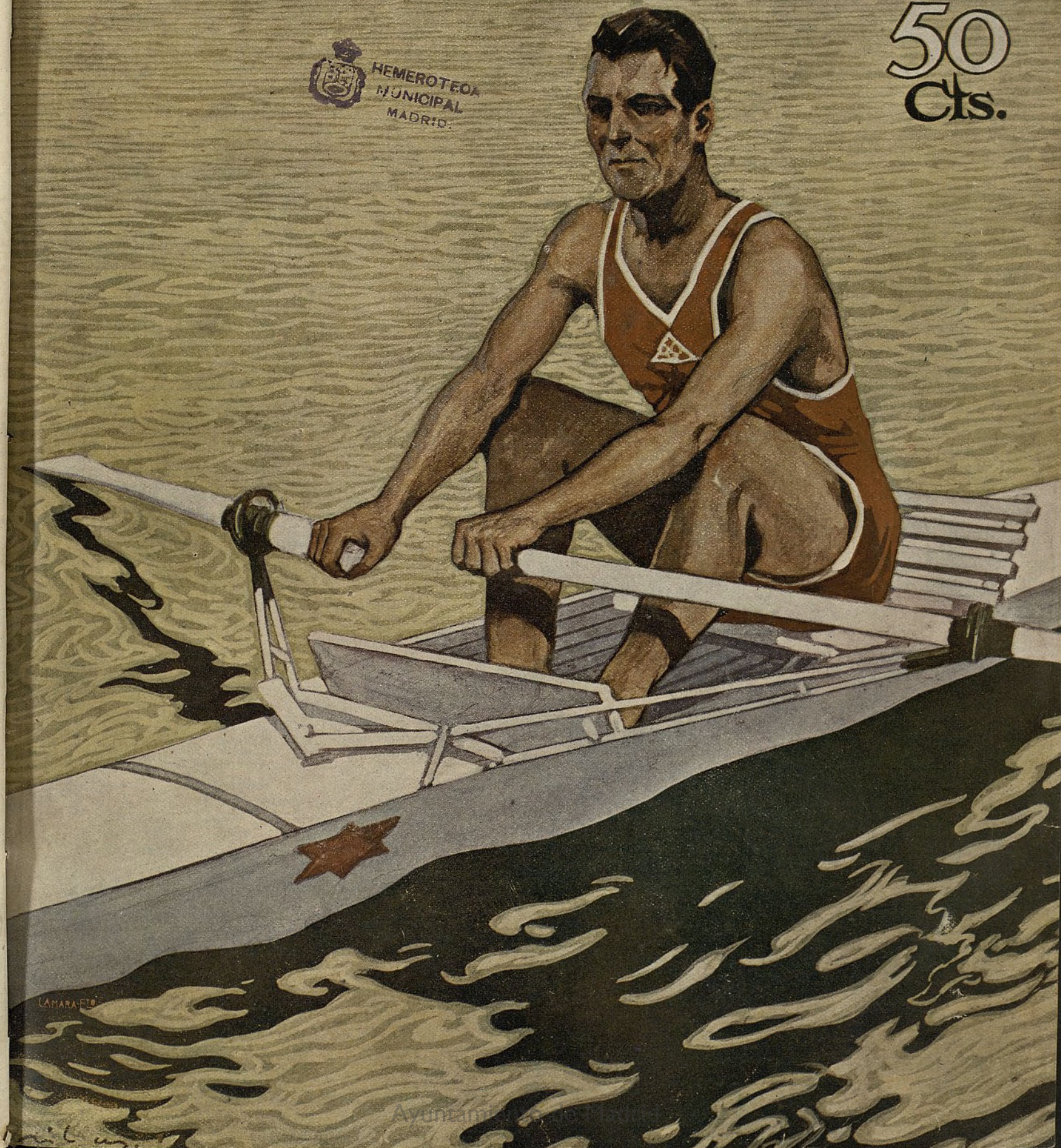
# Aire Libre

REVISTA DE DEPORTES



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

50  
Cts.



LAMARCA

Ayuntamiento



# LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,  
ARTE, CIENCIA Y  
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS  
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN  
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA  
DE  
DEPORTES



Se admiten subscrip-  
ciones en todas las  
librerías del mundo

LAMARA



# Aire Libre

REVISTA SEMANAL DEPORTIVA

AÑO II

5 Agosto 1924

NÚM. 34

## HACIA UNA HIGIENE DEPORTIVA

Sólo es lícito, higiénico y beneficioso el deporte, si quien lo practica está sano y cuenta con una buena educación física

UNOS lectores de AIRE LIBRE solicitan de nosotros en lagoterra carta, tan recargada de injustos elogios como de simpática curiosidad, el bien pequeño favor de que esquematicemos las condiciones físicas necesarias para la práctica de cada uno de los deportes en boga.

Con sumo agrado vamos a complacerlos, aun cuando ello traiga por consecuencia la repetición de conceptos ya expuestos en estas columnas.

Lo primero, lo básico, es contar con un organismo de fisiologismo normal. Pruebas de Martinet, Rosenthal, etc.

Después precisa hallarse educado físicamente.

Tan sólo una vez logradas estas condiciones podrá pensarse en la elección de deporte. No lo olviden los curiosos lectores de AIRE LIBRE. Hay que estar sano y educado físicamente.

Luego será ocasión de pensar en la elección. Y bien estará recordar cómo debe evitarse, con todo rigor, el daño de practicar un solo deporte. La especialización deportiva es absolutamente antihigiénica. Estigma de incapacidad para la vida social, activa, intensa, multiforme.

Son varios los factores que han de ponerse en juego.

**Peso.**—No debe utilizarse como medio clasificador, cual ocurre en el boxeo, donde más importancia que él tiene la talla. En cambio, ha de atenderse a los kilos en el rugby. En el balompié es indiferente mientras no constituya obstáculo a la agilidad. No son excepción los porteros de gran peso.

En la carrera, según opinión del doctor H. Diffre, el peso tiene mucha menor trascendencia de lo que se piensa corrientemente, cuando se trata de marchas de velocidad, siempre que traduzca masa muscular y no adiposidad. En las de fondo, el delgado se mostrará siempre superior al grueso. Este hallará una ventaja en la abundancia de sus carnes si se dedica al lanzamiento de pesos.

**Talla.**—La estatura elevada favorece, sobre todo, a boxeadores y esgrimidores. En éstos la ventaja es enorme si el arma que se mane-

Impidiéndonos la falta de espacio analizar más cualidades, creemos preferible reproducir el cuadro en que el doctor H. Diffre clasifica las cualidades fisiológicas y morfológicas requeridas por cada deporte. Las comillas indican ser indiferente la condición:

Deportes	Sistema nervioso	Corazón	Peso	Talla	Compds de piernas	Envergadura
Velocidad pura...	bueno	bueno	•	•	grande	•
Medio fondo.....	•	excelente	•	media	grande	•
Fondo.....	•	excelente	ligero	media	grande	•
Gran fondo.....	•	excelente	ligero	media	grande	•
Vallas.....	bueno	excelente	•	grande	grande	•
«Cross-country»...	•	excelente	ligero	grande	grande	•
Salto a lo largo...	bueno	•	ligero	grande	grande	•
Salto en altura...	bueno	•	ligero	grande	grande	•
Pértiga.....	bueno	•	ligero	grande	grande	•
Lanzamiento.....	•	•	pesado	grande	•	grande
Boxeo.....	excelente	excelente	•	•	•	grande
Remo.....	•	excelente	•	•	•	•
Natación.....	•	excelente	•	•	•	•
Polo acuático....	bueno	excelente	•	grande	grande	grande
Balompié.....	bueno	bueno	•	•	•	•
Rugby.....	bueno	bueno	pesado	grande	•	•
Hockey.....	bueno	bueno	•	•	•	•
Tennis.....	bueno	bueno	•	•	•	•
Esgrima.....	excelente	•	•	grande	grande	grande

ja es la espada ahora favorita de las salas. Con extender bien el brazo y conservar tenazmente la punta en línea, un esgrimidor medianamente puede resultar temible en el terreno.

A caballo, la longitud de las piernas del jinete es también factor esencial. Para los que aporten la objeción de los jockeys diminutos, ninguna réplica mejor que el hecho de que su monta no sea utilizable fuera de los hipódromos, ni aun en éstos durante los concursos de saltos que exigen el empleo de la escuela italiana más ó menos modificada.

En las carreras de velocidad, la ventaja suele estar de parte de las estaturas bajas, que encuentran la facilidad de poner en juego palancas de brazos cortos. En las de fondo dominarán siempre los altos. En balompié, salvo para portero, tiene relativamente poca importancia.

Y una vez más hemos de repetir que el hecho de copiar el cuadro del doctor Diffre no supone en nosotros acatamiento a sus doctrinas. Lo damos sólo para que la autoridad científica de quien lo ideó sirva de salvaguardia a la idea ante el público deportivo español.

Aspiramos a que poco a poco vaya formándose un sentido claro de los aspectos del deporte, relacionados con la salud.

El ejemplo de otros pueblos posee una fuerza de adoctrinamiento que inútilmente intentáramos alcanzar con pruebas sacadas del propio cacumen.

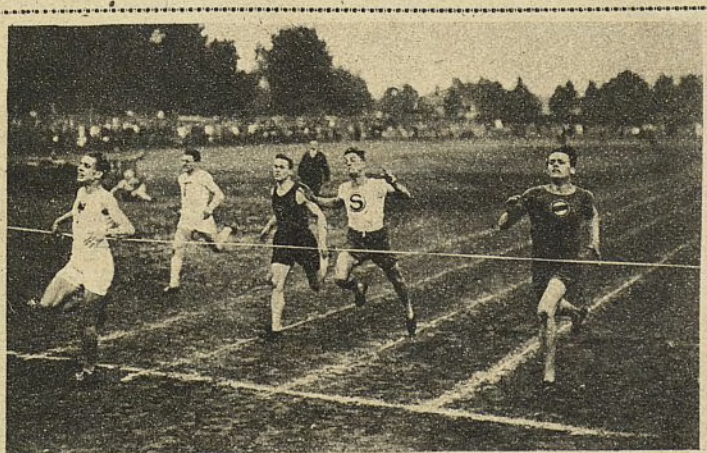
Ya tienen, pues, «Unos lectores de AIRE LIBRE» contestada su adulona carta.

Son datos todos facilísimos de conservar; pero entre ellos, el que más hondamente deben grabar en su memoria es éste:

*Sólo es lícito, higiénico y beneficioso el deporte, si quien lo practica está sano y cuenta con una buena educación física.*

Lo otro no es hacer deporte, es suicidarse, ó, en el caso más favorable, malgastar el tiempo.

DOCTOR CÉSAR JUARROS



La carrera a pie es la representación del atletismo integral

FOT. AGENCIA GRÁFICA



# Una charla con René Thomas, el «recordman» del mundo de la velocidad

FUE á los dos días de la formidable «Tournée des Records» cuando René Thomas, el nuevo detentor del «record» mundial—y el perfecto arquetipo de la «bonhomie»—nos contaba con su voz calmada las impresiones de la carrera inolvidable:

—Créame: ha sido realmente la prueba más emocionante de mi vida de conductor. Ni Eldridge ni yo habíamos soñado jamás en hacer los tiempos que hicimos...

Desde luego, yo, por mi parte, daba ya por batido el «record» de Lee Guinness, pues en los ensayos habíame ya cronometrado un promedio de 220. ¡Pero hacer sobre esto diez kilómetros más!...

Thomas, con su faz redonda y bermeja, ríe cachazudamente. Prosigue en seguida:

—Lee Guinness tenía establecido el «record» mundial en 215.246 kilómetros, tiempo logrado en Brooklands el 17 de Mayo de 1922...

Este «record» extraoficialmente lo había yo batido en entrenamiento privado más de una vez. Y mi caballeroso adversario Eldridge lo había también sobrepasado públicamente, ya que el 21 del pasado mes de Junio, en la playa de Saltburn, hizo un promedio de 217.583 kilómetros, batiendo á adversarios tan temibles como el de J. P. Thomas y el de H. Malcolm...

—Entonces—preguntamos—, ¿Eldridge había sido admitido en otras pistas?...

—Sí; pero siempre fuera de la clasificación. Y en Arpajón sabía ya Eldridge que sus tiempos, cualesquiera que fuesen, no podían homologarse. Como usted no ignorará, los Reglamentos internacionales exigen rigurosamente una marcha atrás, y el coche suyo no la tenía. Hizo seis y tres kilómetros más que yo, respectivamente, en la prueba del kilómetro y en la de la milla... Su coche, un 300 HP. veintidós litros, con motor de avión, es un «bólide» sin par que tiene muy poco de verdadero automóvil, y que sus constructores han puesto al margen de los Reglamentos, por hacerlo «pistard» en extremo...

A petición nuestra, Thomas, de un cuadernito que ha sacado de su bolsillo, nos dicta:

—En Arpajón hice el kilómetro en 15 615 1.000 segundos, lo que arroja un promedio de 230.548 kilómetros por hora; y en la milla empleé 25 12 100 segundos, lo que da un promedio de 230.634 kilómetros por hora... Logré, pues, sobrepasar en 15 y en 23 kilómetros los «records» del kilómetro y de la milla respectivamente.

—No podrá decirse—objetamos—que los ha batido usted «de justesse»...

—Desde luego—afirma Thomas—. Y si los coches, cuyo fin primordial es la velocidad, no estuvieran sujetos á reglamentación, lograríamos unos tiempos verdaderamente fantásticos, con ser los actuales ya muy buenos. El «auto» antirreglamentario de mi rival hizo seis kilómetros más de promedio que el mío. Pero si al construir nosotros el coche, no se hubieran tenido en cuenta tampoco los reglamentos...

Thomas no acaba la frase. Entorna los ojos y sonríe significativamente.

—Mi «voiture»—prosigue en seguida—, ti-



René Thomas en el coche con que logró la victoria, que le otorgó la categoría de «recordman» mundial.

po especial, los 12 cilindros en V, dispuestos en dos grupos de 6, á 60°...

Escuchamos con atención la descripción minuciosa que nos hace Thomas del coche. Cuando acaba, le pedimos sus impresiones respecto á la pista en que se corrió la prueba. Nos dice:

—La carretera nacional de París á Toulouse tiene una recta de seis kilómetros, que empieza en Arpajón. Mas aquel trozo no parece una carretera de tráfico ordinario, pues es una verdadera pista: el piso «monolítico», terso y duro como el mármol, tiene un declive de 2,5 por 1000 apenas perceptible, y su afirmado data apenas de tres meses; los árboles que bordean la ruta están á cinco metros de distancia de las cunetas, lo que suprime toda idea de peligro.

El cronometraje eléctrico estaba situado en el centro de los seis kilómetros, por lo que nos quedaban 2,5 kilómetros antes y después para «emballer» y «desemballer» respectivamente.

—¿Prefiere usted correr en pista abierta ó en autódromo?—le preguntamos.

Thomas duda un momento. Luego dice:

—No sé... Hay poca diferencia cuando ambos tienen un afirmado perfecto. Desde luego, el sitio ideal entre los ideales es para mí el autódromo de Indianópolis...

En Mayo pasado estuve allí y presencié la caída del «record» mundial de las 500 millas, batido por Joe Boyer delante de Earl Cooper y Murphy. El tiempo logrado por el vencedor fué—y Thomas consulta su cuadernito—5 horas, 5 minutos, 23 segundos, ó sea un promedio de 98.18 millas por hora (157.671 kilómetros).

El «record» anterior lo estableció Darío Resta en Chicago, hace nueve años, con 5 horas, 7 minutos, 26 segundos.

—¿Qué opina usted de los americanos en automovilismo?—le preguntamos.

—Hombre, le diré—dice Thomas sonriendo—; yo soy europeo bajo todos los conceptos. No obstante, se organiza, se construye y se corre muy bien allá. Hay un entusiasmo enorme...

Todas las clases sociales, aun las más democráticas, se dan cita en los autódromos los días de acontecimiento... Después de los ídolos que fueron, como Ralph de Palma, y de los que desgraciadamente perecieron, como el malogrado Gaston Chevrolet, la gente admira á otros más modernos: Milton, Murphy, Hearne, Hartz y otros verdaderos «ases» del volante...

A medida que habla, Thomas pone un tono de vehemencia en sus palabras y en su gesto. Aunque europeo bajo todos los conceptos, Thomas, el nuevo «recordman» del mundo, siente verdadera admiración por el automovilismo americano en general...

—Y luego los premios—nos dice—. Joe Boyer cobró 20.000 dólares al batir el «record» de las 500 millas... Bonita suma al cambio actual, ¿verdad?...

Nos reímos los dos. Charlamos del aspecto económico un momento. Luego me adelanta su mano fuerte. La estrecha y... «*au revoir!*»

J. ROSELL

Julio, 1924



Alberto Thomas, visto por Cabrol

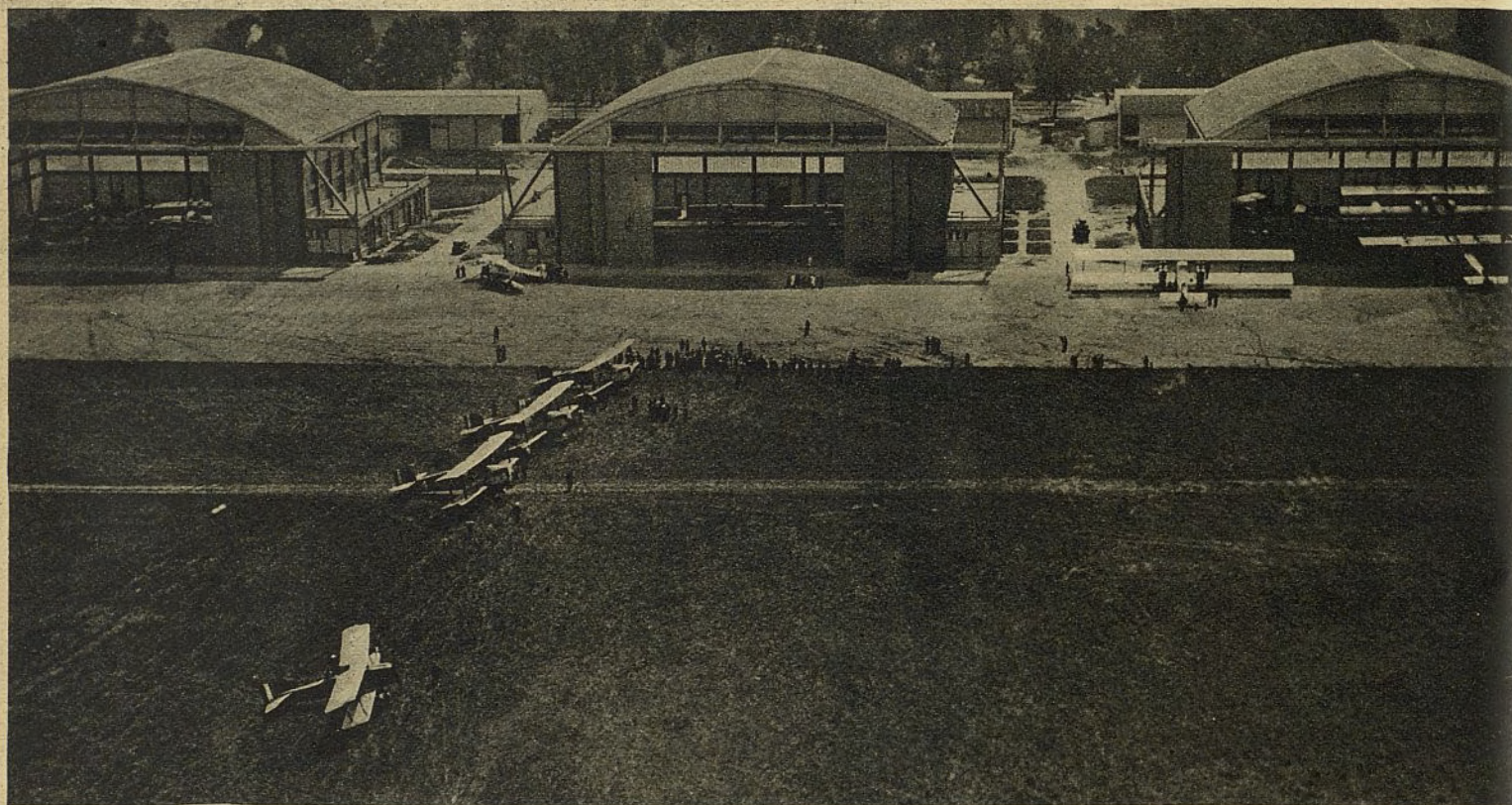


# HISTORIAL DE LAS OLIMPIADAS MODERNAS Y DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE PARÍS

PRUEBAS	LUGAR Y FECHA DE LA OLIMPIADA, NOMBRE, NACIONALIDAD Y «PERFORMANCE» DEL VENCEDOR							RECORD OLIMPICO	RECORD DEL MUNDO	RECORD DE ESPAÑA
	ATENAS, 1896	PARIS, 1900	SAN LUIS, 1904	LONDRES, 1908	ESTOKOLMO, 1912	AMBERES, 1920	PARIS, 1924			
100 metros	T. E. Burke (E. U.) 12"	F. W. Jarvis (E. U.) 10" 8/10	A. Hahn (E. U.) 11"	R. E. Walker (Sud-Afr.) 10" 8/10	R. C. Craig (E. U.) 10" 8/10	C. W. Paddock (E. U.) 10" 8/10	H. M. ABRAHAM (G. B.) 10" 3/5	D. F. Oipincott (E. U.) 10" 6/10	C. W. Paddock (E. U.) 10" 4/10	Mendizábal, 11"
200 metros	No se disputó	J. W. Tewkesbury (E. U.) 22" 2/10	A. Hahn (E. U.) 21" 6/10	R. Kehr (Canadá) 22" 4/10	R. C. Craig (E. U.) 21" 7/10	A. Woodring (E. U.) 22"	SCHOLZ (E. U.) 21" 3/5	A. Hahn (E. U.) 21" 6/10	C. W. Paddock (E. U.) 21" 2/10	Junqueras, 23" 1/5
800 metros	E. H. Flack (G. B.) 2' 11"	A. E. Tysoe (G. B.) 2' 11" 4/10	J. D. Lightbody (E. U.) 1' 56"	M. W. Sheppard (E. U.) 1' 52" 8/10	J. E. Meredith (E. U.) 1' 51" 9/10	A. G. Hill (G. B.) 1' 53" 4/10	D. G. A. LOWE (G. B.) 1' 52" 2/5	J. E. Meredith (E. U.) 1' 51" 9/10	J. E. Meredith (E. U.) 1' 51" 9/10	García, 2' 7" 2/5
10.000 metros	No se disputó	No se disputó	No se disputó	No se disputó	H. Kolehmainen (Finl.) 31' 20" 8/10	P. Nurmi (Finl.) 31' 45" 8/10	V. RITOLA (Finl.) 30' 23" 1/5	V. Ritola (Finl.) 30' 23" 1/5	V. Ritola (Finl.) 30' 23" 1/5	Dieguez, 32' 50"
110 metros vallas	T. P. Curtis (E. U.) 17" 6/10	A. C. Kraenzlein (E. U.) 15" 4/10	F. W. Schule (E. U.) 16"	F. C. Smithson (E. U.) 15"	F. W. Kelly (E. U.) 15" 1/10	E. J. Thomson (Canadá) 14" 8/10	RINSEY (E. U.) 15"	E. J. Thomson (Canadá) 14" 8/10	E. J. Thomson (Canadá) 14" 8/10	Peña, 17" 2/5
400 metros vallas	No se disputó	J. W. Tewkesbury (E. U.) 57" 6/10	H. L. Hillman (E. U.) 53" (vallas de 0 m. 75)	C. J. Bacon (E. U.) 55"	No se disputó	F. J. Loomis (E. U.) 54"	TAYLOR (E. U.) 52" 3/5	Taylor (E. U.) 52" 3/5	F. J. Loomis (E. U.) 54"	Matheu, 1' 3" 2/5
3.000 metros «steeple»	No se disputó	No se disputó	No se disputó	No se disputó	No se disputó	P. Hodge (G. B.) 10' 10" 8/10	V. RITOLA (Finl.) 9' 33" 3/5	Sin record	Sin record	
Salto de longitud con impulso	E. H. Clark (E. U.) 6 m. 35	A. C. Kraenzlein (E. U.) 7 m. 185	M. Prinstein (E. U.) 7 m. 35	F. C. Irons (E. U.) 7 m. 48	A. L. Gutterson (E. U.) 7 m. 60	W. Petterson (Suecia) 7 m. 15	D. H. HUBBARD (E. U.) 7 m. 44	A. L. Gutterson (E. U.) 7 m. 60	Legendre (E. U.) 7 m. 765	Artiach, 6 m. 815
Salto de altura con impulso	E. H. Clark (E. U.) 1 m. 81	I. K. Baxter (E. U.) 1 m. 90	S. S. Jones (E. U.) 1 m. 80	H. F. Porter (E. U.) 1 m. 905	A. W. Richards 1 m. 935	R. Landon (E. U.) 1 m. 94	H. OSBORNE (E. U.) 1 m. 98	H. Osborne (E. U.) 1 m. 98	E. Beeson (E. U.) 2 m. 014	Elosegui, 1 m. 742
Lanzamiento del peso	R. F. Garrett (E. U.) 14 m. 10	R. Sheldon (E. U.) 14 m. 10	R. W. Rose (E. U.) 14 m. 807	R. W. Rose (E. U.) 14 m. 211	P. J. Mac Donald (E. U.) 15 m. 34	V. Pohröla (Finl.) 14 m. 81	HOUSER (E. U.) 14 m. 995	P. J. Mac Donald (E. U.) 15 m. 34	R. W. Rose (E. U.) 15 m. 544	
Lanzamiento de la jabalina	No se disputó	No se disputó	No se disputó	E. V. Lemming (Suecia) 54 m. 825	E. V. Lemming (Suecia) 60 m. 64	J. J. Myyra (Finl.) 65 m. 78	J. J. MYVRA 62 m. 96	J. J. Myyra 65 m. 78	J. J. Myyra 66 m. 10	
Pentatlon	No se disputó	No se disputó	No se disputó	No se disputó	F. R. Bie (Noruega) 21 puntos	E. Lehtonen (Finl.) 25 puntos	E. LEHTONEN (Finl.) 14 puntos	Sin record	Sin record	
400 metros	T. E. Burke (E. U.) 54" 2/10	M. W. Long (E. U.) 49" 4/10	H. L. Hillman (E. U.) 49" 2/10	W. Halswelle (G. B.) 50"	C. D. Reidpath (E. U.) 48" 2/10	G. D. Rudd (Sud-Afr.) 49" 6/10	E. LIDDEL (G. B.) 47" 3/5	E. Liddell (G. B.) 47" 3/5	J. E. Meredith (E. U.) 47" 4/10	García, 51"
1.500 metros	E. H. Flack (G. B.) 4' 33" 2/10	C. Bennett (G. B.) 4' 6"	J. D. Lightbody (E. U.) 4' 5" 4/10	M. W. Sheppard (E. U.) 4' 3" 4/10	A. N. S. Jackson (G. B.) 3' 56" 8/10	G. Hill (G. B.) 4' 11" 8/10	P. NURMI (Finl.) 3' 53" 3/5	P. Nurmi (Finl.) 3' 53" 3/5	P. Nurmi (Finl.) 3' 52" 3/5	García, 4' 15"
5.000 metros	No se disputó	No se disputó	No se disputó	No se disputó	H. Kolehmainen (Finl.) 14' 36" 6/10	J. Guillemot (Francia) 14' 55" 6/10	P. NURMI (Finl.) 14' 31" 1/5	P. Nurmi (Finl.) 14' 31" 1/5	P. Nurmi (Finl.) 14' 28" 1/5	Miguel, 15' 41" 3/5
Triple salto	J. B. Connolly (E. U.) 13 m. 71	M. Prinstein (E. U.) 14 m. 47	M. Prinstein (E. U.) 14 m. 325	T. J. Ahearn (E. U.) 14 m. 915	G. Lindblom (Suecia) 14 m. 76	V. Tuulos (Finl.) 14 m. 505	WINTER (Australia) 15 m. 525	Winter (Australia) 15 m. 525	Winter (Australia) 15 m. 529	Yermo, 13 m. 480
Salto a la pértiga	W. W. Hoyt (E. U.) 3 m. 30	J. K. Baxter (E. U.) 3 m. 30	C. E. Dvorak (E. U.) 3 m. 505	A. C. Gilbert (E. U.) y E. T. Caoker (E. U.) 3 m. 708	H. S. Babcock (E. U.) 3 m. 95	J. K. Foss (E. U.) 3 m. 80	L. S. BARNES (E. U.) 3 m. 95	H. S. Babcock (E. U.) 3 m. 95	Ch. Hoff (Noruega) 4 m. 21	Erice, 3' 360
Disco	R. Garrett (E. U.) 29 m. 15	R. Bauer (Hungría) 36 m. 04	N. J. Sheridan (E. U.) 39 m. 280	N. J. Sheridan (E. U.) 40 m. 89	A. R. Taipale (Finl.) 45 m. 21	E. Nicklander (Finl.) 44 m. 685	HOUSER (E. U.) 46 m. 155	Houser (E. U.) 46 m. 155	Jim Duncan (E. U.) 47 m. 581	
Martillo	No se disputó	J. J. Flanagan (E. U.) 49 m. 73	J. J. Flanagan (E. U.) 51 m. 23	J. J. Flanagan (E. U.) 51 m. 923	M. J. Mac Grath (E. U.) 54 m. 74	Pat O'Ryan (E. U.) 52 m. 875	F. D. TOOTELL (E. U.) 53 m. 295	M. J. Mac Grath (E. U.) 54 m. 74	Pat O'Ryan (E. U.) 57 m. 772	
Décathlon	No se disputó	No se disputó	No se disputó	No se disputó	H. Wieslander (Suecia) 7.724 puntos 495	H. Lovland (Noruega) 6.804 puntos 35	H. OSBORNE (E. U.) 7.710 puntos 735	H. Wieslander (Suecia) 7.724 puntos 495	H. Wieslander (Suecia) 7.724 puntos 495	
400 (4 x 100) metros relevo	No se disputó	No se disputó	No se disputó	No se disputó	Inglaterra 42" 2/5	Estados Unidos 42" 1/5	ESTADOS UNIDOS 41"	Estados Unidos 41"	Estados Unidos 41"	Guipúzcoa, 46" 4/5
1.600 (4 x 400) metros relevo	No se disputó	No se disputó	No se disputó	Estados Unidos 3' 29" 2/5	Estados Unidos 3' 16" 3/5	Estados Unidos 3' 22" 1/5	ESTADOS UNIDOS 3' 16"	Estados Unidos 3' 16"	Estados Unidos 3' 16"	Vizcaya, 3' 48"
3.000 metros por equipos	No se disputó	No se disputó	No se disputó	No se disputó	Estados Unidos 8' 44" 3/5: 9 puntos	Estados Unidos 10 puntos	FINLANDIA 8' 32"	P. Nurmi (Finl.) 3' 32"	P. Nurmi (Finl.) 8' 28" 6/10	
«Cross-country» individual	No se disputó	No se disputó	No se disputó	No se disputó	H. Kolehmainen (Finl.)	P. Nurmi (Finl.)	P. NURMI (Finl.) 32' 54" 4/5	Sin record	Sin record	
«Cross-country» por equipos	No se disputó	No se disputó	No se disputó	No se disputó	Suecia	Finlandia	FINLANDIA	Sin record	Sin record	
Marathon	Louys (Grecia) 2 h. 55' 20"	N. Théato (Francia) 2 h. 59' 45"	T. J. Hicks (E. U.) 3 h. 28' 53"	J. Hayes (E. U.) 2 h. 55' 18" 2/5	K. Mac Arthur (Sud-Afr.) 2 h. 36' 54" 4/5	H. Kolehmainen (Finl.) 2 h. 32' 35" 4/5	STENROOS 2 h. 41' 22" 3/5	H. Kolehmainen (Finl.) 2 h. 32' 35" 4/5	Sin record	Carreras, 2 h. 8' 14"
10.000 metros marcha	No se disputó	No se disputó	No se disputó	No se disputó	G. H. Goulding (Canadá) 46' 6" 2/5	U. Frigerio (Italia) 48' 6" 1/5	U. FRIGERIO (Italia) 47' 49"	G. H. Goulding (Canadá) 46' 26" 2/5	G. Rasmussen (Dinamarca) 45' 26" 4/10	Meléndez, 49' 13" 1/5



# LOS TRES AVIADORES NORTEAMERICANOS QUE DAN LA VUELTA



Los tres aparatos norteamericanos que están dando la vuelta al mundo «descansando» en el aerodromo de Le Bourget, en París, antes de emprender nuevamente el vuelo con dirección a Londres



El pasajero de uno de los aparatos franceses que remontaron su vuelo para dar en el aire la bienvenida a los pájaros norteamericanos, sorprendió con su máquina fotográfica este momento interesantísimo sobre la gran urbe

LA expedición aérea norteamericana que salió de Los Angeles para intentar dar la vuelta al mundo, lleva ya recorrida la parte más difícil de su camino, y si no le salen al paso durante la travesía del Atlántico nuevas dificultades insospechadas, tomarán tierra de nuevo en el punto de partida hacia mediados del próximo mes de Agosto

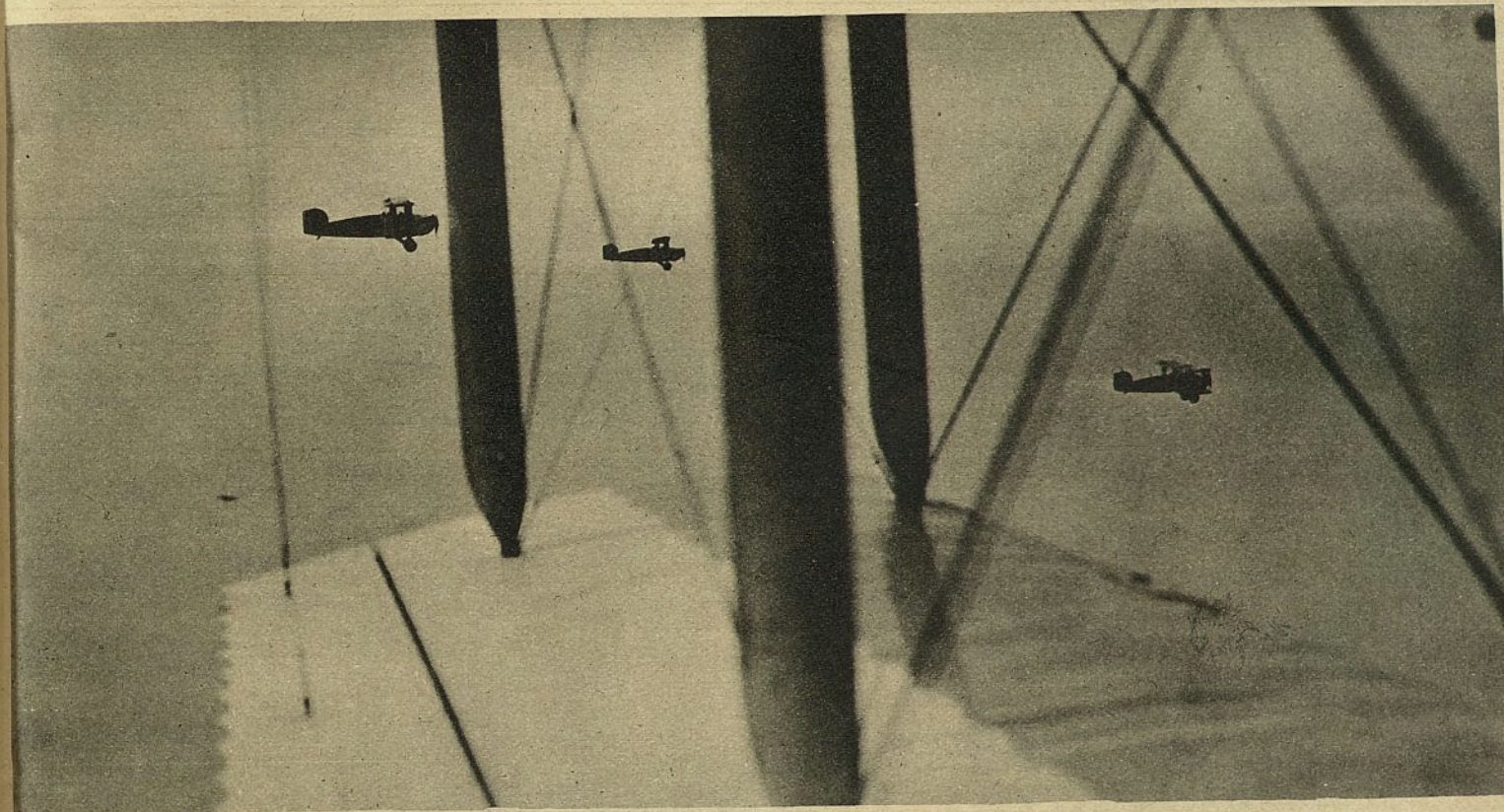
Ayuntamiento de Madrid

Una escu

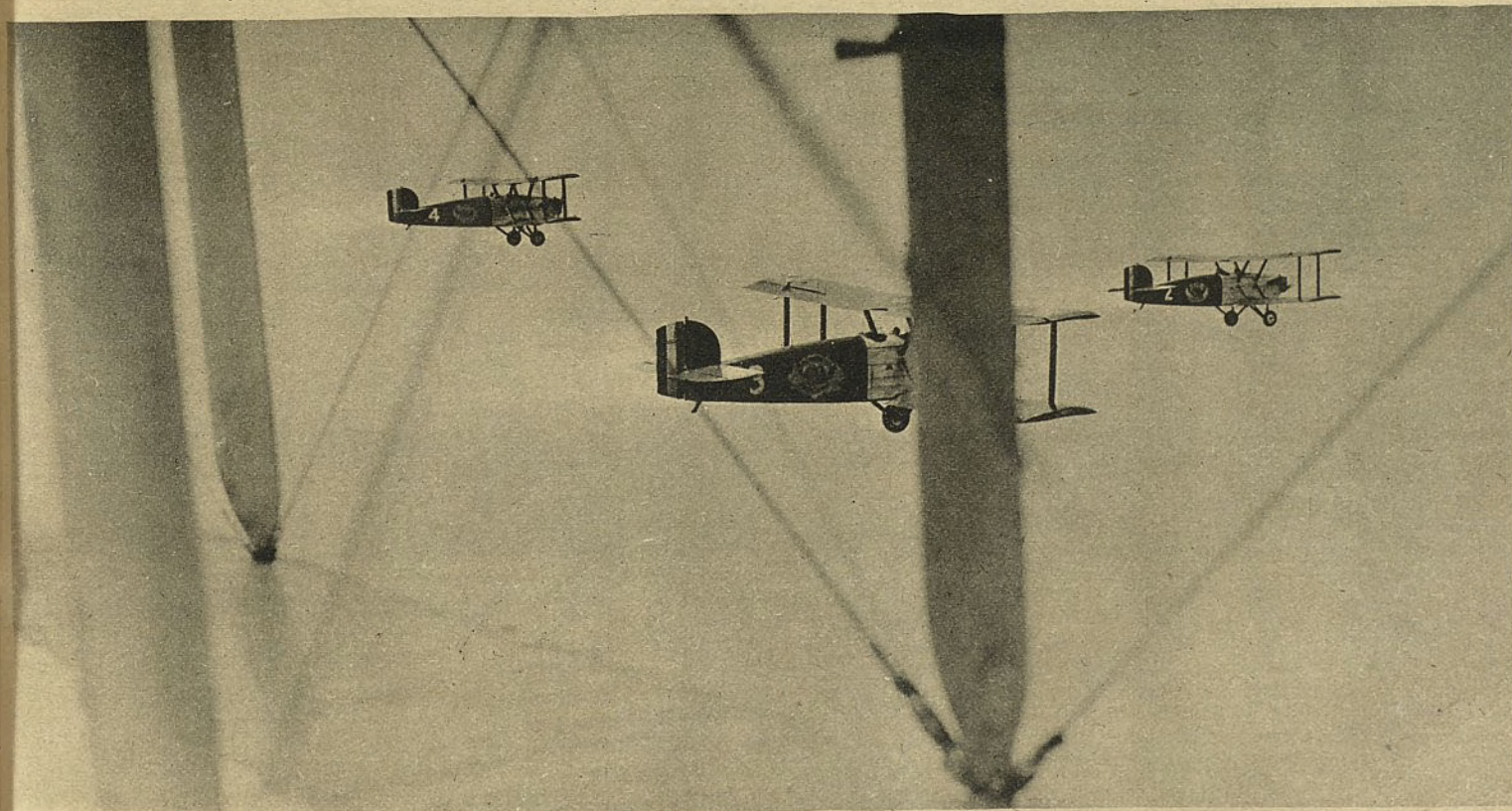
Los r  
hasta el  
A su  
entusias



# LA VUELTA AL MUNDO, LLEGAN Á LE BOURGET, EN PARÍS



Una escuadrilla de aviones galos salieron al encuentro de los norteamericanos, tan pronto como los aparatos fueron divisados en el cielo francés, procedentes de Viena



Los navegantes estadounidenses han luchado duramente con los elementos en las etapas recorridas hasta el presente, pero sus esfuerzos se han visto coronados del más completo éxito.

A su llegada á París, primero, y á Londres más tarde, las tripulaciones aéreas han sido objeto de entusiastas homenajes por los aviadores de estos países.

Cuando los tres aparatos norteamericanos estuvieron cerca del aerodromo parisino, rodeados de los aviones franceses, por unos instantes se dedicaron á hacer difíciles evoluciones antes de posarse definitivamente sobre la tierra

FOTS. VIDAL

Ayuntamiento de Madrid



# DE EDUCACIÓN FÍSICA EL NUEVO JUEGO DEL PUSHBALL



El lanzamiento de la jabalina constituye uno de los ejercicios que más favorecen el desarrollo físico

*Hay que buscar prosélitos activos del ejercicio para que, en crisol patrio, dé molde apropiado a nuestra raza y temperamento, formar una educación física nacional.*

El prestigioso Dr. César Juarros, ante indiferencia, que para persona de otro temple que el suyo se trocaría en abandono de una campaña verdaderamente patriótica, clama en número pasado de AIRE LIBRE, contra el actual laberinto en que los conceptos Educación física y su hermano mayor Deporte se hallan sumidos.

Ayudémonos en esta campaña orientadora; unamos todos nuestros afanes y entusiasmos; rompamos lanza sobre lanza, uno y otro día, hasta conseguir infiltrar en nuestras multitudes el verdadero concepto de una apropiada educación física y los beneficios incalculables que la salud recoge de ella.

Sentemos, pues, las dos verdades que sirven de guía para todo desarrollo corporal, normal y progresivo:

- 1.º Gimnasia.
- 2.º Deporte.

Al par que conseguir opinión gimnástica por medio de conferencias y la Prensa en la masa indiferente, es necesario que el rutinarismo pedagógico de nuestros centros de enseñanza—en gimnasia calisténica o educativa se entienda—varie de una manera eminentemente práctica, no sólo para contrarrestar todo el inconveniente que lleva consigo esta *apófisis deportiva espectacular*, sino muy principalmente por ser necesario, en el plan general de enseñanza, una acción complementaria ofrecida por medio de un método de gimnasia psicodinámica apropiado á nuestra idiosincrasia.

El carácter distintivo de la educación física, es su gradación metódica, es su amplitud regulada; su ciclo, tantas veces variado y tantas veces nuevo, de posiciones y movimientos, inclinados siempre unas y otras hacia una escuela determinada, creada y reconocida su bondad para cuerpo y espíritu, por los analistas, por los maestros. Ling, Jhon, Mercurial, Tissie, Amorós, Hebert y tantos otros que crearon escuelas ó fomentaron la educación física, aun dentro de sus teorías—algunas de ellas bastante dispares—, reconocen todos esa dependencia mediata del profesor, que hace pueda recibir el organismo las reacciones musculares y nerviosas en grado é intensidad apropiado á desarrollo, condición, clima, clase de vida, profesión, etc. Luego la educación física, dentro y fuera de las aulas oficiales, si está enseñada por un profesor de competencia—mejor si auna sus esfuerzos al médico aficionado—, no sería difícil encontrar prontamente, *por números verdad*, beneficios individuales y colectivos por medio de una mayor longevidad de raza.

Por lo tanto, diremos que la educación física ayuda á una formación orgánica sana y robusta en la niñez y juventud, consigue la *condición* muscular y psicológica en el adulto, y estimula á la conservación de por vida de dicha *condición*.

El deporte, en general, por la libre iniciativa en el que lo practica, su especialización al gustar más de uno determinado, y otras concausas, hace que se halle caracterizado como ejercicio de más sensibles consecuencias para el organismo; es decir, que en el deporte—que es juego, alegría, recreo, única forma de que no pierda sus condiciones higiénicas—, por dejar campo libre á la facultad volitiva, debemos prodigar con más cuidado su desarrollo, pues de nada nos sirve un gran entusiasmo—mejor diremos un sano entusiasmo—por el deporte; pongamos, por ejemplo, el tan beneficioso del pedestismo, si por el deseo de la victoria vemos sucumbir en maridaje con la muerte, después de la prueba, á uno de los corredores. No hace mucho, en una provincia norteña, la triste realidad nos confirmó nuestro aserto.

Se deduce de aquí la ventaja de practicar la gimnasia antes de inclinarse por cualquiera de los deportes intensos, pues lo mismo que dan facultades y energías para el vivir cotidiano, nos restan estas condiciones al no llegar á él con una perfecta preparación previa. LERVI



Al salir al terreno los jugadores, llevan á hombros el gran balón hasta el centro del campo



Comenzada la partida, el pelotón va lanzado de unas á otras manos, sin llegar jamás al suelo



Una «bolea» de la que uno y otro equipo esperan la ventaja decisiva, aprovechando la caída del balón

No es nuevo el «pushball» á que ahora se entregan con tanto entusiasmo los deportistas germanos.

Sin embargo, conforme le juegan resulta esencialmente modificado. El pelotón que aparece en las fotografías sólo puede ser empujado con las manos, al contrario que en el fútbol, que sólo puede golpearse con los pies.

Los equipos, compuestos cada uno de seis jugadores, lanzan el balón, que mide 1 metro 80 de diámetro, al aire, procurando que se eleve lo más posible, con objeto de aprovechar el momento de caer para llevarle al terreno contrario cuya línea se pretende cruzar.

El árbitro cuida de que se respeten las reglas de juego, entre las cuales la de que la pelota no llegue en ningún caso al suelo, es la más importante.



ALL

centro

llegar

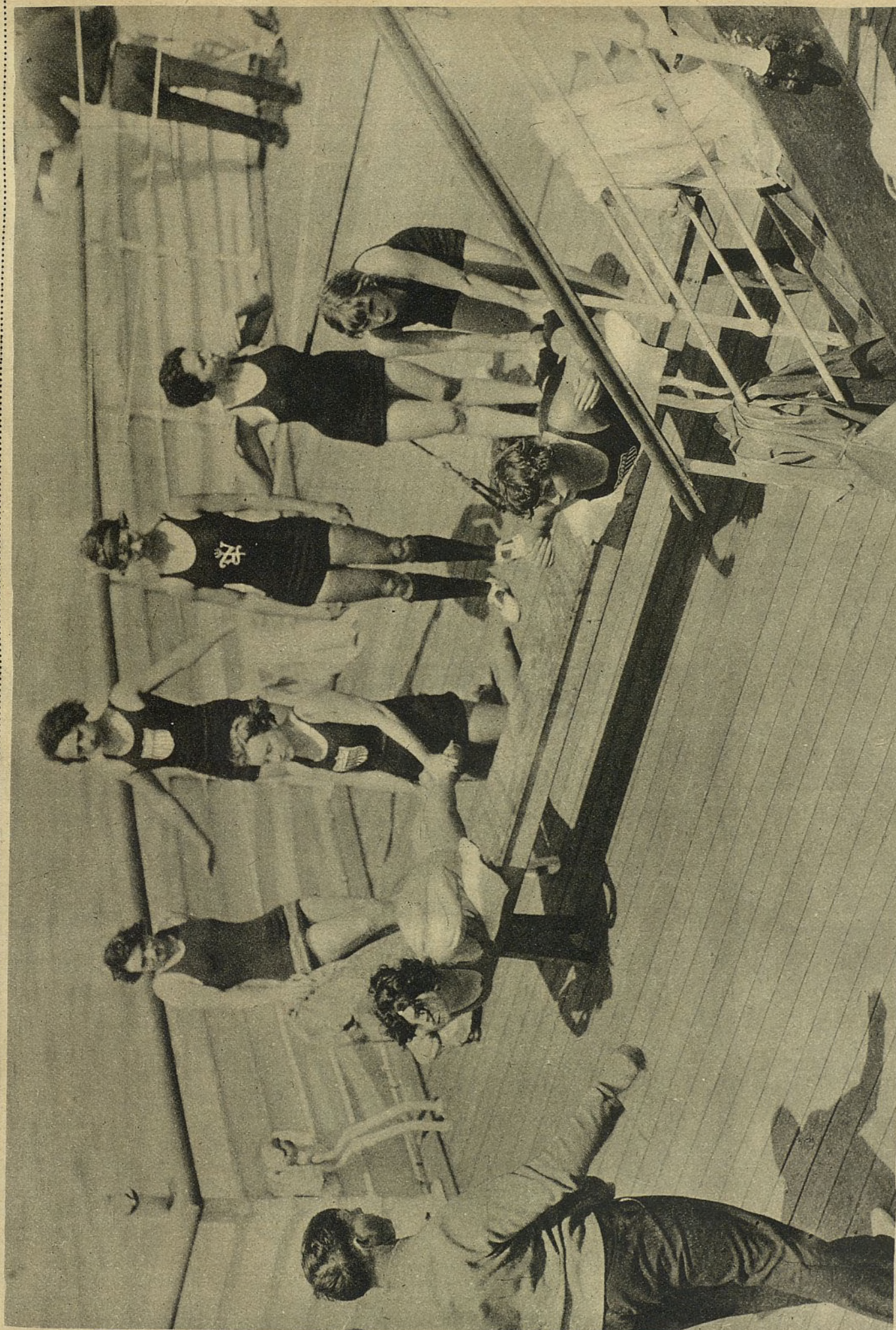
rove-

ntu-

ado.  
con  
con

ba-  
ele-  
para

cua-  
im-



Ayuntamiento de Madrid

# LA CLAVE DE LOS ÉXITOS OLÍMPICOS NORTEAMERICANOS

No hay misterio en los triunfales resultados estadounidenses en París. La preparación continuada, el entrenamiento que estimula y tonifica, es la característica de ese pueblo, cuyos hombres han causado tanto asombro en Colombres. Ved aquí en esta fotografía una demostración más, de las que podríamos publicar millares: las muchachas seleccionadas para las pruebas de natación se entrenan a bordo, bajo la prudente dirección del «coach», durante los días que permanecen a bordo en el viaje hacia Francia



## EL DIRECTORIO Y LA CULTURA FÍSICA

EL Directorio se ha dado cuenta de lo que para la reconstitución de España significa la regeneración de la raza, y prácticamente nos consta que pone sus mejores deseos en la solución de este problema.

Ya era hora de que el Poder público se apercebiera de que sólo con ciudadanos sanos y vigorosos es como se pueden fundamentar el progreso y el porvenir, y de que se abriera paso la realidad cierta de que el factor hombre es la fuerza madre de toda prosperidad y riqueza.

Sin ciudadanos que se reproduzcan en nuevas generaciones sanas, no hay pueblos que sobrevivan en su grandeza; sin hombres fuertes capaces de producir con el tipo normal de rendimiento, no pueden existir industrias, ni producciones que se impongan, y sin juventudes vigorosas, útiles para las armas, no puede haber ejércitos que sostengan independencias ni glorias.

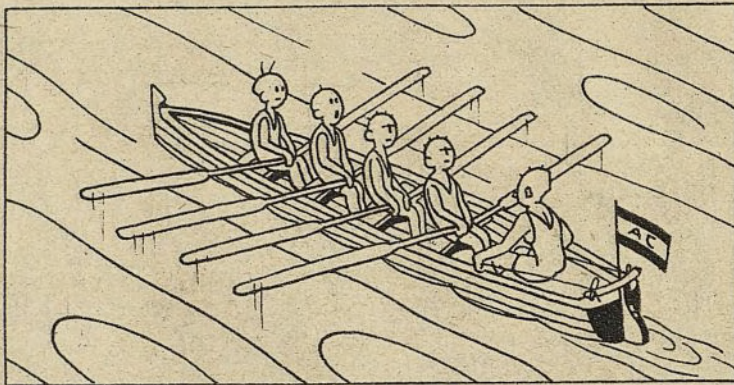
Pueblos progresivos, más bien ultracivilizados en el sentido más alto, humano y hermoso de la vida, no se contentan ya con poder conservar la potencia vital de su raza, de modo que se transmitan las energías étnicas sin pérdida ni descenso de unas generaciones á otra, «sino que persiguen la elevación y mejora del ejemplar humano, de forma que los hijos alcancen características fisiológicas, de fuerza, salud y vida superiores á las de sus padres»; y ante estos colosos del progreso más humano y supremo, cuyas masas son las más vigorosas, cultas y productivas, resultan incultas y medioevales las del resto de los otros pueblos, en los que la raza se tuberculiza y degenera, la media vida es más corta y la producción envejece y es mala, por ser la mínima de la jornada.

Pueblos hay que, para que no degeneren las características fisiológicas de sus ciudadanos, cierran sus fronteras al vino y al alcohol, y alzan murallas á razas que fisiológicamente estiman inferiores; y hora es ya de que España se decida á incorporarse al grupo de los pueblos que no quieren sucumbir por degeneración étnica y descenso de las energías vitales.

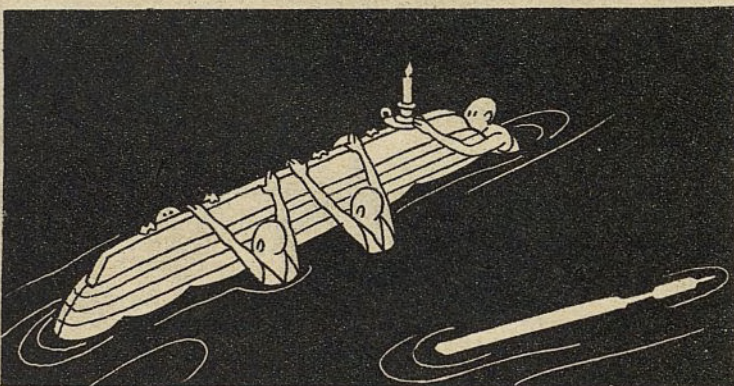
A tan alarmante extremo hemos llegado, que en corto número de años «se han tenido que reducir dos veces las características del hombre útil en los reconocimientos militares», ante el hecho de no reclutarse los soldados suficientes para nuestras más perentorias necesidades nacionales, por alcanzar el nú-

## EL DEPORTE EN BROMA, por K-HITO

### REGATAS Á REMO



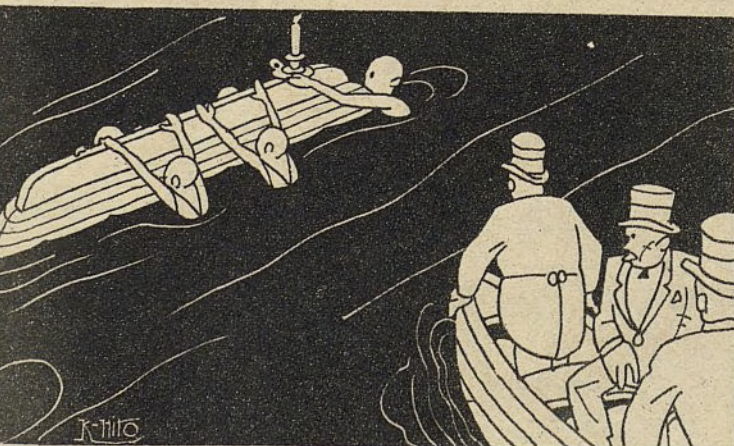
La canoa A. C., navegaba velozmente á una respetable distancia de sus rivales.



Tanto navegó y tanto se llegó á alejar, que la noche se le echó encima, y un golpe de mar la volcó. Afortunadamente llevaban una lucecita...



El Jurado calificador salió á toda velocidad, á bordo de una gasolinera, en busca de la canoa A. C.



Y al hallarla en tal forma, sobrevino una disparidad de criterio entre los miembros del Jurado. Mientras dos de ellos la consideraban triunfante, otros dos opinaban que habían faltado abiertamente á la base primera. Caso de empate, decidió el presidente, declarando desierto el concurso de regatas á remo, y otorgándoles el primer premio de regatas á vela.

mero de inútiles á ser casi igual que el de los útiles reconocidos. Si la gran reacción regenerativa y vigorizante, que parece se va á emprender, se prolonga y aplaza, y, en consecuencia, sigan descendiendo las características del ciudadano, menguando la talla, estrechándose los pulmones y bajando la media vida, ¿podrá asegurarse el porvenir nacional con su ejército de pigmeos y unos productores de mínimo rendimiento?

Ha acertado el Directorio á cimentar el problema en la escuela, pues ella es la incubadora de los españoles de mañana, y como síntoma aplaudimos la implantación de la cartilla gimnástica, para que pueda iniciarse desde el principio de curso la cultura física escolar.

Mas sólo como síntoma y como hiltán provisional é interno, hasta que se cimente en su firme la verdadera solución del problema, pues éste queda en pie y sin abordar.

Hasta el día, nuestras Normales sólo han fabricado maestros de medio ser humano; nadie les enseñó cultura física, y á la incultura é imprevisión oficial se debe el que pedagógica, científica y modernamente, no puedan cultivar físicamente á los futuros ciudadanos.

Hace falta, por tanto, la Escuela Superior de Cultura física, científica y moderna que especialice y capacite al Magisterio, y de modo que no salga una generación más de nuevos maestros sin esta especialización.

Hace falta que el problema higiénico lo resuelva prácticamente la escuela, puesto que en su esencia y mínima expresión es problema de limpieza, estableciendo en todas las escuelas la ducha semanal obligatoria—salvo exenciones facultativas y excepción en las zonas frías durante el invierno, de modo que las nuevas generaciones salgan de la escuela con el hábito de la limpieza—, y así poder acabar con el tipo general de ciudadano que en su vida se lava el cuerpo, y por cuya suciedad es vivero constante de plagas y epidemias.

Y hace falta, por último, que con la reglamentación discreta y pedagógica se instituyan las prácticas deportivas en las escuelas, para que de ellas salgan los españoles de mañana con el idealismo del ejercicio, la salud y la fortaleza.

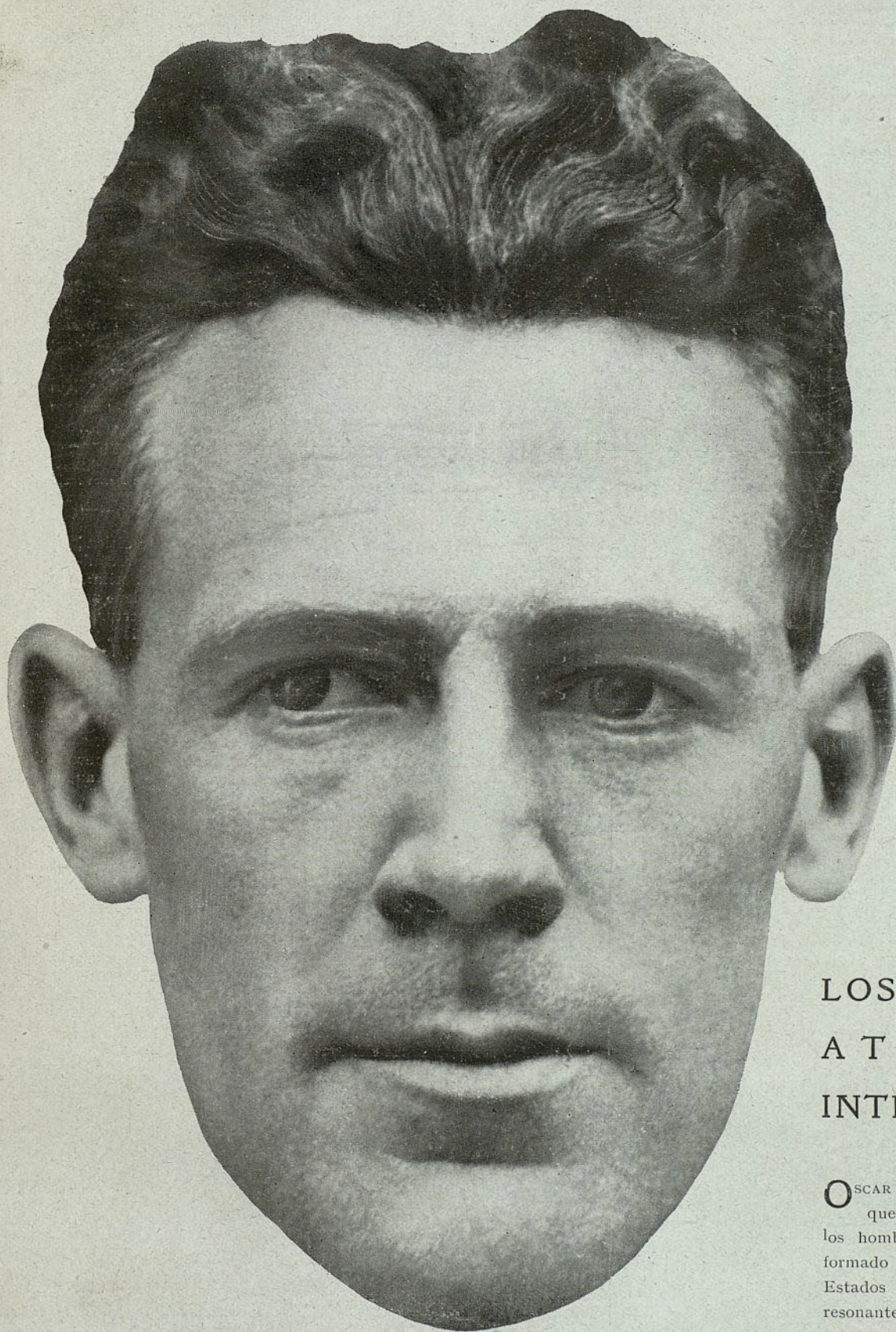
En las nuevas generaciones y en la escuela está la clave de la prosperidad y porvenir nacional, y cuantos se forjaron en los campos de deportes y en ellos adquirieron el idealismo deportivo, que hace patria, en seres fuertes y optimistas, aplaudirían que el Directorio cimentase la verdadera reconstitución nacional, regenerando la raza y fomentando la cultura física.

FÉLIX TEJEDOR





*Informaciones gráficas de  
Cine Libre*



## LOS "ASES" DEL ATLETISMO INTERNACIONAL

**O**SCAR Legendre es una de las figuras que más se han destacado entre los hombres extraordinarios que han formado el equipo olímpico de los Estados Unidos. Sus triunfos han sido resonantes, y el estilo maravilloso de este corredor, uno de los sucesos impresionantes del apagado Estadio de Colombes.

FOT. DÍAZ



## EL SEXO «DÉBIL» Y LOS DEPORTES

## «AIRE LIBRE» EN ITALIA

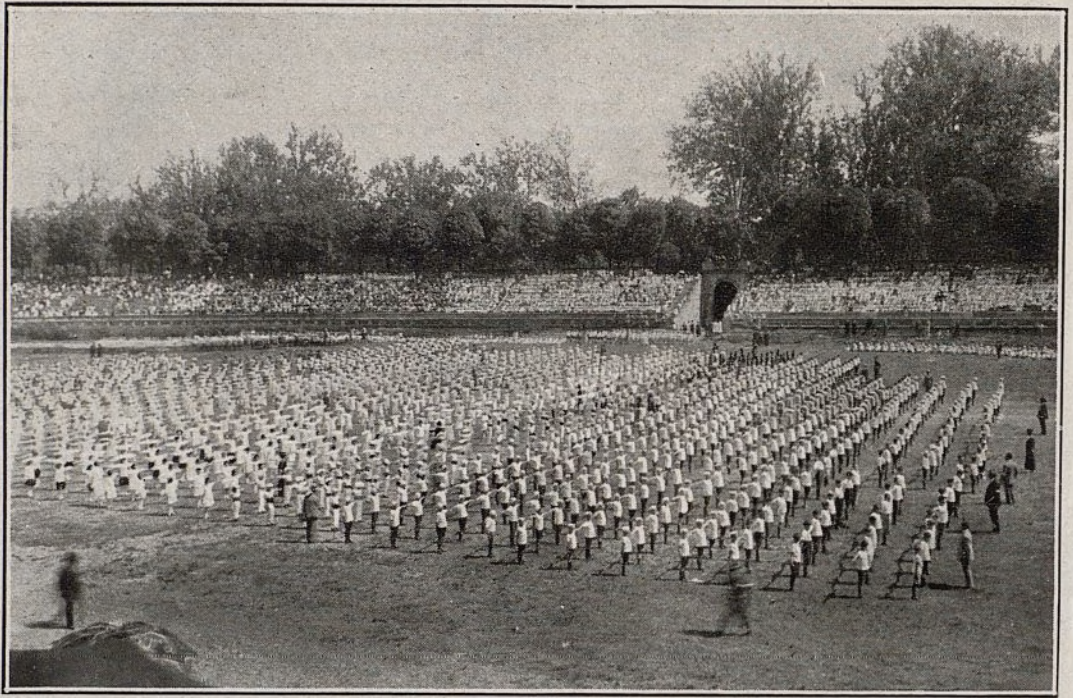
Las muchachas italianas, como antes las inquietas *girls*, han decidido invadir el campo de los deportes y ya no se resignan á practicar los que parecen estar más en consonancia con su condición femenina: *tennis*, *golf*, *turf*, etc., sino que, empeñadas en demostrar lo absurdo del calificativo aplicado á su sexo, se entregan con verdadero entusiasmo á todos los deportes, favorecidas además por la base que poseen, á causa de la buena dosis de gimnasia que en Escuelas y Colegios las exige, desde pequeñas, el Estado italiano.

Y así van surgiendo como por encanto sociedades deportivas á ellas dedicadas, cuyo número es ya respetable, en las cuales se practican toda clase de deportes.

Pero lo más curioso es que algunos de los resultados que obtienen (sobre todo, en el *base-ball* y juegos olímpicos) son dignos de tenerse en cuenta, como, por ejemplo, los logrados en la manifestación deportiva celebrada hace días en Milán con objeto de seleccionar los elementos que en los próximos *meetings* femeninos de Londres y de Bruselas han de defender los colores italianos y que son motivo de estas líneas.

Júzguese: 100 yardas: Luisa Boufanti, en 12 s.; 120 yardas con *haies*: Olga Barbieri, en 19 2/5 s. (*record*); 1.000 metros: Amelia Schenoni, en 3 m. 30 2/5 s. (*record* francés, 3 m. 16 s.); salto de longitud: María Piantanida, 4,58 m.; salto de altura: Andrea Sacco, 1,45 m. (*record*); marcha 1.000: Alejandra Galli, en 6 m. 47 s.; lanzamiento del disco: Marina Zanetti, 45,41 m. (26,29 x 19,12 — *record*).

De ciclismo no digamos, pues aquí tanto ellas como ellos lo tienen olvidado á fuerza de practicarlo.



En la arena de Milán, ante más de 8.000 espectadores, varios cientos de alumnos de gimnasia hicieron demostración de sus conocimientos atléticos

Claro es que no falta quien pone el grito en el cielo diciendo que «eso son cosas de machos», que «las mujeres antiguas—¡perdón!—desconocían esas carreras y esos saltos impropios de una señorita», etc., etc.; tanto es así, que una de las principales revistas de higiene arremete con fina ironía contra las nuevas aficiones femeninas que perturban de modo evidente la función principal de la mujer: la maternidad; y después de comentarios amenos, escribe, sobre poco más ó menos, lo que sigue:

«He aquí cinco clases de deportes que, practicados con relativa frecuencia, son de una demostrada utilidad para la mujer:

*Barring*.—Se practica con un instrumento largo de madera terminado en un haz de pajas, cerdas, etc., con el cual se frota enérgicamente el suelo hasta que el polvo haya volado... sobre los muebles.

*Pluming*.—Se toma entonces otro instrumento, compuesto de un mango y de un manojo de plumas, y se le pasea sobre los muebles para que el polvo vuelva al suelo.

*Cering*.—Los ejercicios anteriores sirven para el desarrollo de los brazos, y como es necesario también ejercitar las piernas, se ejecutan entonces, con energía, movimientos de *skating*, substituyendo los patines con fuertes cepillos ó con bayetas, hasta que el pavimento quede como un espejo.

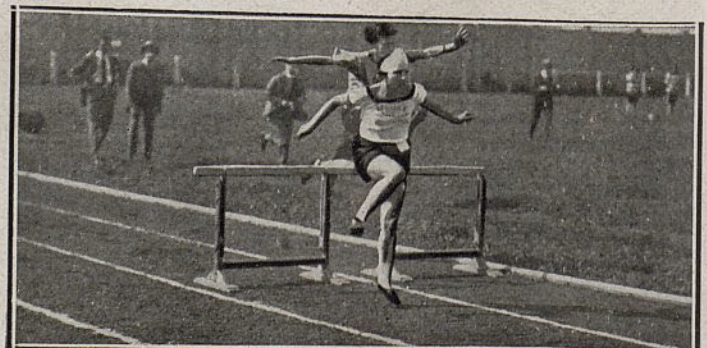
*Laving*.—Se sumerge en agua la ropa de la casa, impregnada previamente de espuma de jabón; se golpea con la palma de la mano fuertemente, se aclara, se retuerce, y cuando está ya bien blanca, la gentil *sportwoman*, alzando graciosamente los brazos, la tenderá en la cuerda. Resultado: desarrollo de los músculos de las extremidades superiores, de las del tórax, con las ventajas consiguientes para las funciones respiratorias.

*Cucining*.—Después de haber ejercitado los deportes arriba mencionados, para evitar los probables constipados, será útil que la gimnasta se siente cerca del fuego cortando verduras ó pelándolas, á escuchar el poético crepitar de las chuletas en la sartén ó el característico ruido del hervor de la sopa.

Hasta aquí la revista en cuestión.—MOLINA



Olga Barbieri y Andrea Sacco, vencedoras en la carrera de las 120 yardas y en el salto de altura respectivamente



La señorita Barbieri en la carrera de 100 metros «haies», en la que resultó vencedora

FOTS. DEL AUTOR





El equipo del «Fortuna» que logró empatar a un «goal» con el «Olimpia», en el partido de campeonato de primera categoría



El «once» del «Iberia», campeón de la temporada de 1923, que fué derrotado en la actual por el «Olimpia», por tres «goals» á cero



Pinilla, el más popular jugador de Cuba, extremo del club campeón, que logró marcar el tanto del empate, que dió el título á su equipo

## EN EL TORNEO FUTBOLÍSTICO DE LA ISLA DE CUBA, EL "OLIMPIA SPORTING CLUB" HA LOGRADO ADJUDICARSE EL TÍTULO DE CAMPEÓN

El torneo futbolístico en Cuba despierta un interés extraordinario. Las fuerzas están muy niveladas, y los primeros equipos representan valores tan equilibrados, que las diferencias mínimas tienen pendiente á toda la afición de los «matches» que un domingo y otro se celebran. En la temporada oficial recientemente concluida, el «Iberia», campeón del año anterior, ha sido desposeído de su título.

El «Olimpia Sporting Club», más afirmado á medida que ha jugado mayor número de partidos, concluyó brillantemente la jornada deportiva, y merced al empate con el «Cataluña» en el «match» decisivo, ha logrado los honores de campeón. De su cuadro, Pinilla, el extremo izquierda, ha sido el héroe de la partida final. No obstante los rigorismos del «referé», que expulsó del terreno á tres «olímpicos», el combate no se decidió en su perjuicio. Primero resistieron fuertemente, y más tarde, á pesar del «goal» en contra, llegaron al deseado empate, resultado suficiente que decide el puesto de honor del futbol cubano.

Publicamos en esta plana varias fotografías de los equipos que, tras el campeón, más se han distinguido en la lucha: el «Fortuna» y el «Iberia».

El grupo vencedor está integrado, de izquierda á derecha, por los siguientes jugadores: Brañas, Torres, Joselín, Pazos, Ricardo, Ernesto, Díez, Zarabozo, Guerrín, Freire y Díaz.

Destacamos la figura del extremo—que nada tiene que ver con otro equipier español del mismo nombre—que decidió con su acometividad la dura pelea de ese combate final, en que el «Olimpia» conquistó el título de campeón.



El «once» del «Olimpia Sporting Club», campeón de la Isla de Cuba, de 1924, por su empate á un tanto con el «Cataluña», en el «match» decisivo del torneo



# EN TORNO A LA CARRERA CICLISTA «TOUR DE FRANCE»



Jaime Janer, el catalán brillantemente clasificado en la «Tour»



Octavio Bottecchia, el vencedor de la Vuelta a Francia, a su llegada a Italia es recibido con entusiasmo por los aficionados reunidos en el Velódromo del Sempione de Milán

FOT. MOLINA

# LOS DOS HÉROES ESPAÑOLES JANER Y OTERO



Victorino Otero, el santanderino que con Janer ha formado el lote español de la Vuelta

La 18.ª Vuelta a Francia acaba de terminar. Una vez más, la celebración de la formidable carrera ha suscitado en los Círculos deportivos la polémica eterna sobre su carácter: ¿es una prueba deportiva?, ¿está fuera del *sport* o más allá de él? Los hermanos Pelissier han abandonado desde las primeras etapas, en un estado tal de irritación y nerviosidad, que se han desatado en improperios contra la organización. «Es un trabajo propio de forzados», han declarado al regresar a París por tren. Pero semejante afirmación pierde toda la autoridad que la presta el emanar de unos campeones señaladísimos, si se considera que el mayor de los hermanos, Henri, precisamente el primero en desertar y el inductor de la deserción de Francis, ha ganado una vez la Vuelta a Francia.

No; la Vuelta a Francia no es ni un oficio de proscritos, ni un disparate adeportivo. La Vuelta a Francia es una gran epopeya del *sport* moderno. Es, entre las pruebas de ciclismo por carretera, tan bellas y tan deportivas, la más deportiva y la más bella. Desde su institución, registra la famosa *Tour* las más brillantes páginas del *sport* del ciclismo europeo. Y el *sport* ciclista en Europa, en países que tienen una poderosa industria especial (y Francia está quizá a la cabeza de ellos), es algo más que un divertimento dominical de horteras. Hay que agradecer a «L'Auto», hay que agradecer al «père Desgrange» la institución de una carrera tan gigantescamente hermosa. El sabe bien su valía en todos los aspectos; al cabo de los diez y ocho años de celebrarse con éxito la prueba, ha tenido ocasión de comprobar que no fué disparatada la idea de su iniciación, ni su prosecución con meritoria constancia año tras año, reanudada después del intervalo trágico de la guerra. Con las crónicas que acerca de cada uno de los *Tours* ha escrito Desgrange, se perpetuará un tratado de deportivismo heroico, de táctica, de entrenamiento cerebral tanto como físico. Su «Vuelta» ha sido para muchos hombres camino de la gloria; ahora no pueden alcanzarle, ni menos escocerle, los arañazos de la ingratitud.

Ciertamente, no es tarea fácil, no es pasatiempo cómodo el que se impone a los *tours de France*. Durante un mes han de recorrer el país entero, en quince etapas, que nunca bajan de los 200 kilómetros y pasan a veces de los 400. Sobre las carreteras más diversas; desde las más llanas é inofensivas hasta las de desnivel más fantástico y trazado más difícil. Arrostrando las temperaturas más contrarias, desde el calor tórrido de las llanuras hasta el gélido soplo de las cumbres vecinas a las nieves perpetuas...

Hay que ser algo más que una medianía; hay que poseer una constitución física privilegiada (piernas de acero, pulmones inagotables), y un cerebro bien reglado, y una moral a toda prueba, para arrostrar todo, para luchar contra todo y para vencer a todo. Aquí también son muchos

los llamados y pocos, muy pocos, los escogidos que llegan a París a recibir las aclamaciones de las multitudes enardecidas de entusiasmo.

Trabajo de forzado... Henri Pelissier no ha meditado esas palabras, que habrán proporcionado pasto para sus diatribas a los detractores del *sport*. No puede pronunciarlas serenamente quien, como él, ha corrido la grandiosa prueba y ha tenido la gloria de ganarla; quien, como él, siguiendo la tradición de tantos campeones del ciclismo francés, ha abrazado la esforzada profesión de obrero del pedal, que en países donde el deporte y las industrias anejas a él están tan desarrolladas, brinda a sus paladines remuneraciones de ministro.

No es un forzado Ottavio Bottecchia, el ex obrero albañil, que ha encontrado en la airosa y frágil bicicleta su liberación. Montado en ella, sintiéndose crecer alas, huyó del yugo del trabajo cotidiano y anónimo y corrió en pos de la gloria. Gracias a su esfuerzo y a su tenacidad, la ha encontrado. Bottecchia, que el año pasado se revelaba sorprendentemente llegando a las etapas más terribles con el *maillot* amarillo que indica su colocación a la cabeza de la clasificación general, y que la perdió por hacer caso a las sirenas que cantan en el fondo de las cristalinas fuentes, llamando al caminante sediento, Bottecchia, que por primera vez desde la institución de la prueba no desciende de su papel de *leader* desde la salida a la llegada a París. Bottecchia, que inscribe por primera vez, dando a su patria una gloria inmarcesible, el nombre de un italiano en el Libro de Oro de los vencedores del *Tour*...

Y no son forzados esos dos heroicos compatriotas nuestros: ese bravo catalán Janer y ese perseverante montañés Otero, que terminan la carrera clasificándose honrosamente. Son dos héroes, sí; héroes a quienes el deporte español recordará y agradecerá siempre la gentileza de su gesto. A ellos cabe el honor de ser los primeros españoles que terminan la famosa carrera. Si se conocen las dificultades de ésta; si se sabe además que los humildes «turistas-routiers», categoría a la que pertenecían nuestros compatriotas, han de correr aislados, desamparados, sin el menor auxilio oficial ni particular, se comprenderá la magnitud de la proeza que representa el hecho sólo de terminar.

Janer y Otero, precisamente ahora que el valor deportivo español había sido malbaratado por la desastrosa actuación de nuestras representaciones olímpicas (¿y pensar que mientras éstas tuvieron la más pingüe protección oficial, aquellos dos pobres navegaban por la interminable ruta poco menos que en el más completo desamparo!), han dado a nuestro deporte un prestigio nuevo.

A. DIEZ DE LAS HERAS

CARICATURAS DE ROMERO ESCACENA

Ayuntamiento de Madrid





## LAS GRANDES FIGURAS

## DEL DEPORTE CICLISTA

**H**ABÍA, en una aldea italiana, un pobre muchacho triste y desmedrado que con su oficio de albañil tenía que ganar el pan de toda una familia: madre viuda, hermanas solteras, hermanos pequeños... El oficio no era lucrativo, y la miseria rondaba la casa... Entonces el albañil se dió á pensar de dónde podrían salir honradamente las ciento cincuenta mil liras con las cuales toda su gente pasaría de la mayor pobreza á un bienestar mediano; y buscando entre sus aptitudes la más definida, Bottecchia, el albañil, descubrió la fuerza extraordinaria de sus piernas...

Se hizo, por lo tanto, corredor ciclista, luego de averiguar los premios que podían ganarse en las distintas carreras internacionales y los sueldos y primas que ofrecían las casas constructoras de bicicletas y las fábricas de neumáticos. Se hizo corredor ciclista—en estos tiempos en que, junto á los autos y las motos, resulta la bicicleta cosa tan primitiva y endeble—, porque las grandes marcas buscan la venta por todos los medios, y uno de ellos es la publicidad lograda mediante formidables carreras, como esta de la «Vuelta á Francia»; carreras que no tienen interés intrínseco, pero que prueban la resistencia de una máquina y enriquecen al hombre que sobre ella logra terminar más de prisa su calvario.

Bottecchia comenzó á figurar en las pruebas internacionales hace dos años; mas era, como sigue siendo, el corredor más pequeño, más taciturno y más modesto de todos los grupos, y nadie se daba cuenta de su presencia. Para revelarla fué necesario su medio triunfo en esta misma prueba del *Tour de France*, hace ahora un año, cuando ganó una de las etapas y terminó la vuelta completa en segundo lugar. En aquella ocasión comenzó á sonar el nombre del albañil italiano, en este París donde los ases del ciclismo gozan de popularidad semejante á la de los toreros del otro lado del Pirineo... Y el elemento nacionalista de la «afición» se inquietó ante la perspectiva de que la gran copa ciclista de Francia, tan disputada ya á los franceses por los belgas, fuere en adelante objeto de ambiciones transalpinas...

Bottecchia entonces desapareció de la escena. Fué á correr allí donde había algún dinero que ganar; pero evitó que se hablara de él en París... Y durante doce meses se entrenó con fe, con discreción y con paciencia, para surgir de nuevo entre el pelotón del *Tour* la noche misma en que se dió la salida para la carrera en la *Porte Maillot*.



OTTAVIO BOTTECCHIA

Bottecchia, al llegar al «Parc des Princes», después de ganar la carrera de la «Vuelta á Francia». En el medallón, Bottecchia lavado y peinado

FOTS. G. L.

Hizo las quince etapas con la obstinada voluntad de ganar: un empeño irreductible, oculto bajo el perpetuo gesto de fatiga dolorosa, de callada resignación, que le daba aspecto de vencido aun en las jornadas en que su victoria no admitía ya duda... Los demás concurrentes tuvieron días buenos y días malos, horas de esperanza y momentos de desaliento... Para Bottecchia, todos los días, todas las horas y todos los momentos fueron, en apariencia, iguales, y el hombre y la máquina recorrieron la inmensa pista, como si, formando un solo ser, el hombre hubiera prestado á la máquina su voluntad y la máquina hubiera transmitido al hombre su resistencia...

Así salió el pequeño albañil italiano por la *Porte Maillot*, hace un mes, y así ha vuelto ahora por el *Parc des Princes*, después de recorrer las fronteras francesas de la tierra y del mar... «De trabajos forzados» llaman los corredores á esos días de la «Vuelta á Francia», y en cada jornada se cuentan los hombres que abandonan semejante calvario... Bottecchia llegó hasta el fin, con su aspecto de fatiga dolorosa y su callada resignación de vencido, y ganó las ciento cincuenta mil liras, con las cuales podrá toda su gente pasar de la miseria á un mediano bienestar...

—Dicen que ésta ha sido su última carrera, Bottecchia; que se retira usted, que vuelve usted á su aldea... ¿Es cierto?...

El pequeño Ottavio sonríe, con esa sonrisa suya que le parte la cara en dos mitades, y que lo mismo que gesto de alegría pudiera ser mueca de tormento...

—Eso pensaba—me dice—; pero ahora me ofrecen contratos por todas partes, contratos que son dinero... Corriendo otro año más, podré reunir lo necesario para construir, al volver á mi pueblo, una buena casa, donde toda la familia se acomode como en un palacio... Y así, después de terminar mi existencia de corredor ciclista, emprenderé mi última obra de albañil, y luego viviré de mis rentas, si es que no me aburro demasiado...

La sonrisa catastrófica de Bottecchia ha cesado ante esta evocación del tedioso *farniente*... Pero en el Friul hay mucha piedra, y el buen Ottavio podrá construir muchas casas...

MAX BLAY



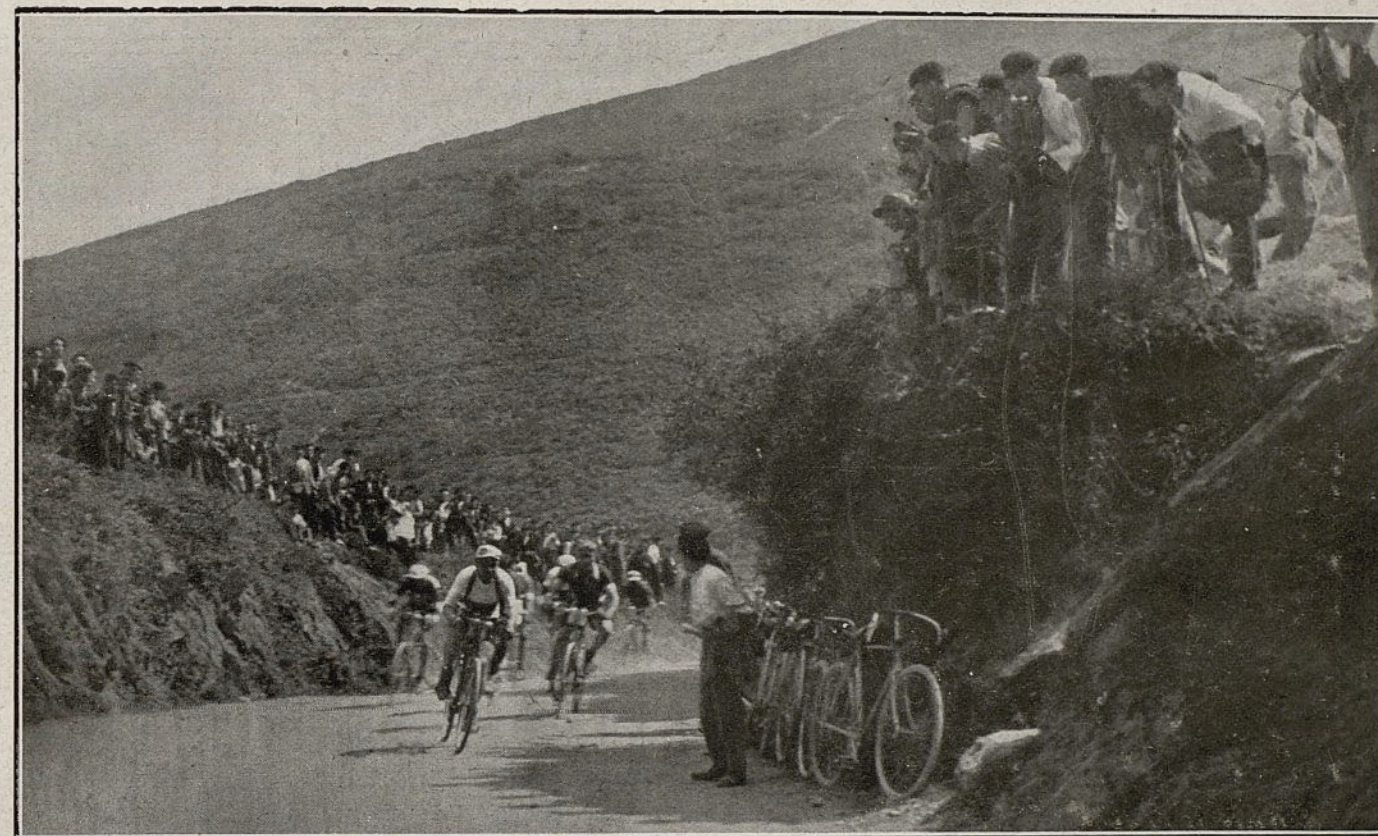
# EL CAMPEÓN DE ESPAÑA DE CICLISMO, FONDO, CELEBRADO EN BILBAO, HA CONSTITUÍDO EL SUCESO MÁS SALIENTE DEL DEPORTE NACIONAL EN CARRETERA

No ha sorprendido á los entendidos el resultado de la carrera, ni el triunfo rotundo de los catalanes, ni la marca hecha que bate todos los *records* de España. Para los bilbaínos era el trazado, sin pendientes, de una desventaja enorme. Ya se decía ganarían los mejores, no los más resistentes, los de mejor táctica, los *sprinters*. Y ha sucedido así. Ha ganado la carrera el equipo catalán; se ha ganado al *sprint* con una entrada en pelotón, y se ha llevado el triunfo un corredor de velocidad: Llorens, por cierto en quien menos esperanzas se tenían puestas.

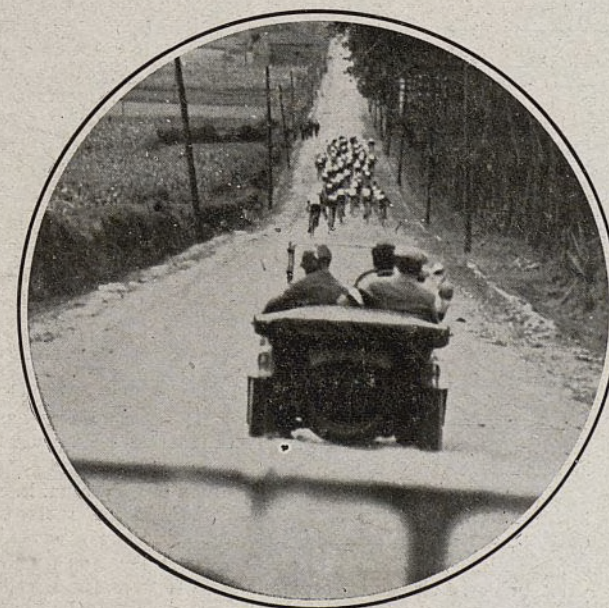
La carrera en sí no ha tenido historia hasta su final. Cuando faltaban 12 kilómetros, el tren era lentísimo, y no había probabilidad de batir el *record*. Ha sido á cinco kilómetros de la meta cuando el pelotón se ha disgregado, dando una sacudida fantástica y subiendo Enecuri á un tren formidable, lo que dió por resultado esta marca admirable que registramos.

Casi toda la carrera se ha corrido en nutrido grupo, que ha durado hasta el final con una cuarentena de corredores. Los 40 primeros kilómetros, el pelotón lo formaban todos los corredores: los 80. No había ni cola ni pico. Una masa informe donde no hay *leaders*. Todos resisten el tren, que en algunos momentos, por Derio, marca hasta 42 kilómetros por hora, y con ligeras oscilaciones se mantiene alrededor de 30, nunca á menos de 20. Hasta aquí han sido los guipuzcoanos los que han ido llevando el tren. Alternan con ellos los vizcaínos. Madrileños y catalanes, reservados, llevan una táctica que creemos les dará la victoria. Los vizcaínos protestan de que los catalanes no quieren hacer velocidad. Y ellos, entretanto, hacen el primo pagando el gasto de llevar el tren con su esfuerzo. En Larrabezua se inicia un despegue. Sin resultado. El pelotón se mueve como un acordeón, se pliega á las curvas, se estira, vuelve á engrosar. Total, que siguen los cuarenta. Se mantiene una marcha muy fuerte. En Beroa, bajando el repecho, el cuarenta kilómetros de nuestro *autocar* marca los 50. En Euba se registra un accidente. El pelotón es tan cerrado, que un tropiezo puede ser fatal. Jáuregui tropieza y cae. Se levanta cojeando y quiere arrancar. Imposible. Se le ha roto la horquilla de la bicicleta. Lástima de *leader*. Los pinchazos abundan. Y los madrileños son los que tienen peor suerte. Se estira el pelotón, y por un momento los *leaders* forman otro grupo. En la Pilastra, cerca de Durango, se produce otro estirón. Sin resultado también. El tren sigue siendo de unos 40 kilómetros alrededor. Se pasa Durango, y los rezagados aumentan. Los primeros son unos 40 nada más. Otro *leader* va perdiendo posibilidades. Un accidente tonto detiene á Gutiérrez, el *crack* del «Athletic». Lleva un freno roto, el zaguero. En el viraje llegan primeros los catalanes, á la salida de Elorrio, Musiá, García, Traserras, Ayastuy y Escrich inician un despegue de corta duración. Anotemos que los 50 kilómetros primeros se han hecho en menos de hora y media. ¡Es una marca! Ahora son los catalanes los que llevan la danza. A poco comienza á aflojar el tren, y baja hasta los 20 kilómetros, sube á 40; pero, en general, es muy flojo. Bilbaínos y guipuzcoanos inician algunos despegues sin resultado.

EL  
CATALÁN  
LLORENS  
CONQUIS-  
TA EL TÍ-  
TULO DE  
CAMPEÓN



Un pintoresco pasaje de la gran prueba ciclista.—El pelotón de los corredores que llevan la cabeza trepando á Enecuri, uno de los más difíciles trozos de la carrera



En plena recta.—Los corredores van agrupados constantemente, y cualquier esfuerzo de uno de ellos, es contestado inmediatamente por todos los que le acompañan, con un violento empujón

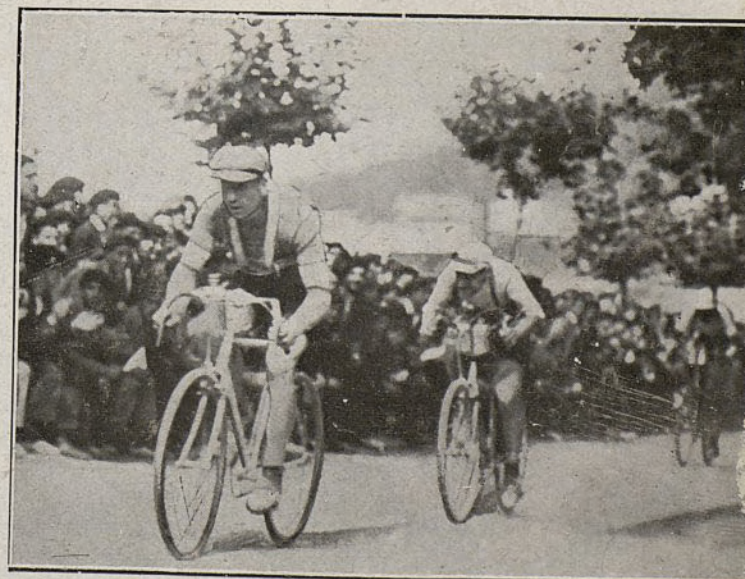
El pelotón es de goma. Se estira; pero la elasticidad le hace engrosar de nuevo. En Amorebieta, Castro, gijonés, da un arreón que saca de su sueño al grupo. Es un momento. Se afloja la marcha de nuevo. La carretera, desde Erleches, está mala. Y en Derio se produce una colisión en el pelotón de cabeza, quedando eliminados el catalán Cruz y el guipuzcoano Maiza, de mala suerte en las caídas. Se inicia ya el último despegue. En la recta de Asua, embocando Enecuri, los catalanes se ponen en cabeza con Janer, Musiá y Llorens; detrás, varios madrileños. Los bilbaínos son distanciados. Y á un tren de infierno, que llega hasta los 30 subiendo, y en la bajada pasa de los 50, el pelotón se disgrega del todo. La recta de llegada presenta á cuatro corredores en línea, unidos, pegada rueda con rueda. Es Llorens, que venía el cuarto, quien da la batalla

en los 200 últimos metros y gana en el *sprint* completamente por centímetros. Los cuatro primeros habían entrado en un largo de máquina, haciendo el tiempo admirable de 3 horas, 6 minutos y 2/5, batiendo el *record* de España por 4 minutos y 5 segundos.

La clasificación de llegada fue: 1.º, Juan Bautista Llorens, de Villareal; 2.º, Telmo García, de Madrid; 3.º, Monteys, de Cataluña; 4.º, Feliciano Gómez, de Madrid; 5.º, Janer, que entró pinchado; 6.º, Cebrián, catalán; 7.º, Barrieta, bilbaíno; 8.º, Castro, gijonés; 9.º, Alegre, catalán; 10.º, Ayastuy, guipuzcoano. Han batido el *record* de España los 24 primeros corredores, y los 10 primeros han llegado en una sucesión de segundos.

La carretera ha estado admirablemente cuidada. La organización ha sido espléndida. El tiempo, ni á propósito: cielo cubierto, viento fresco. El recorrido, bueno de piso, menos 30 kilómetros. Hay que apuntar el triunfo catalán, junto con la táctica de reserva de los madrileños. Los bilbaínos hicieron el papel de entrenadores. Bien es verdad que sin ellos es fácil no se hubieran hecho esos 32 1/4 kilómetros de media.

P. R.



El momento emocionante de la carrera.—En el embalaje final, Llorens logra despegarse con gran dificultad de los perseguidores del pelotón, clasificándose vencedor, seguido muy de cerca por tres perseguidores

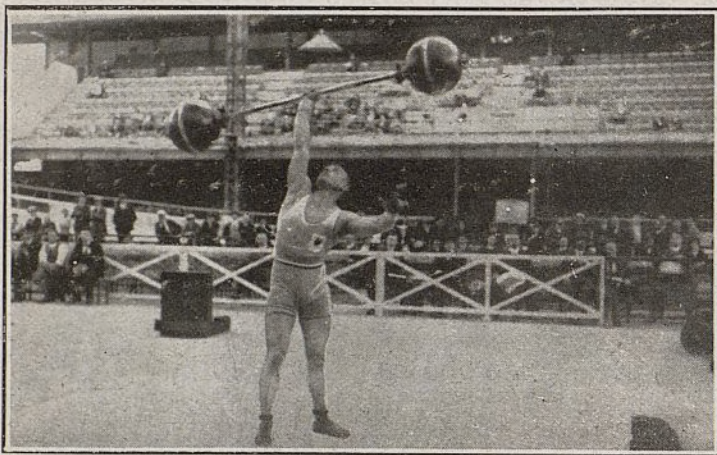
FOTS. AMADO



La salida de los ciclistas al título glorioso de la meta, instalada en el típico campo Volantia, de Bilbao.—Los aficionados, en grupo compacto, bordean la carretera para presenciar el paso de los esforzados ciclistas que van en pos del triunfo. En el ovalo, los corredores cruzando el puente de Lemoná

Ayuntamiento de Madrid

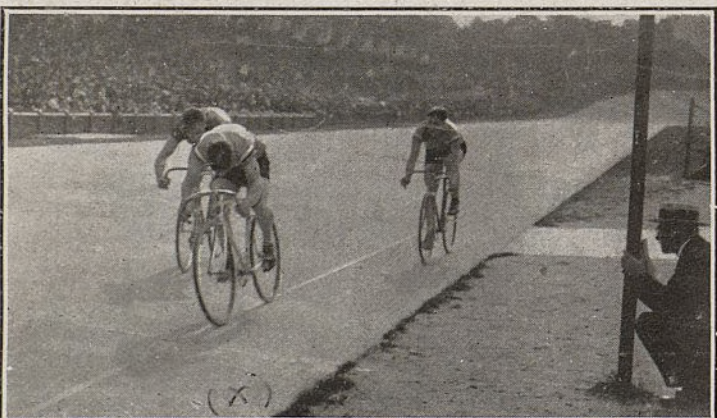




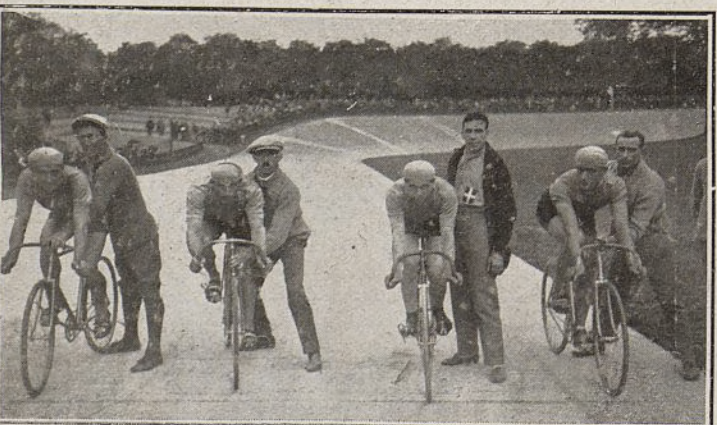
El atleta francés Rigoulot, campeón de alzamiento de pesos semipesados, durante la prueba final, en el Velódromo de Invierno



El oficial polaco Koromosikí, saltando a caballo un obstáculo en la pista de Colombes, convertida en hipódromo



Michard, francés (x), al llegar a la meta y ganar la carrera y el campeonato olímpico de los 200 metros (ciclismo)



Equipo de ciclistas italianos que ganó el campeonato olímpico de carrera de 4.000 metros

## LAS ÚLTIMAS JORNADAS DE LOS VIII JUEGOS OLÍMPICOS DE PARÍS

FRANCIA, país donde el primer regalo que un hijo recibe de sus padres es siempre una bicicleta, no podía dejar de ganar el campeonato olímpico de ciclismo sobre carretera. La distancia, de 188 kilómetros, fué trazada sobre itinerario próximo a París, con salida de Colombes y llegada a la misma localidad; y la carrera se efectuó *contra el reloj*, es decir, que cada concurrente salía solo y no tenía que preocuparse de los demás, y si únicamente de recorrer el trayecto en el menor tiempo posible. Con este sistema, que evita las aglomeraciones de corredores, la carrera pierde interés como espectáculo; pero gana mucho desde los puntos de vista de la equidad y del orden.

Se clasificaron: primero, el francés Blanchonnet, y segundo, el belga Hoevenaers, en seis horas veinte minutos y seis horas treinta minutos, respectivamente. En la clasificación por equipos, obtenida sumando los tiempos de los corredores de igual nacionalidad, el orden fué el mismo: Francia primera y Bélgica segunda.

Tercera jornada de regatas a vela en el Havre. En la categoría de seis metros se clasificó primero el yacht *Elisabeth V*, noruego. En la categoría de ocho metros obtuvo también primer lugar otro yatch noruego, el *Bera*.

Los caballos siguen bailando en el Estadio de Colombes, trocado en pista de circo... Y las únicas pruebas que pudieren guardar relación lejana con los Juegos Olímpicos, las de ciclismo, tienen lugar en la pista municipal de Vincennes, lo más lejos posible, siguiendo la costumbre del Comité.

Cuatro carreras ciclistas quedaban en el programa: la de 200 metros, la individual de 50 kilómetros, la de *tandems* en distancia de 2.000 metros, y la llamada de «persecución», en 4.000 metros de distancia, con equipos de cuatro corredores.

Las eliminatorias de estas pruebas se llevaron a cabo en la más completa soledad, y los belgas, holandeses, austrianos, búlgaros, ingleses, dinamarqueses, húngaros, suizos, checoslovacos, argentinos, polacos, chilenos y letones, que disputaron a los franceses este triunfo casi póstumo de los Juegos, debieron arrepentirse de haber venido a París para hacer de tal modo el ridículo.

¡Al fin, el fin!... ¡Ya era hora!... El fracaso de los Juegos Olímpicos de París ha tenido digno remate en esta ceremonia absurda y verdaderamente grotesca de la *clôture*...

Comenzó la fiesta por una exhibición de caballos amaestrados, término del concurso hípico titulado «olímpico»... ¿Por qué?

Cuando los cuadrúpedos y sus dueños terminaron sus ejercicios sobre el barizal que en otro tiempo fué césped y vió la gloria de Nassazi, de Abrahams, de Ritola y de Nurmi, los señores del Comité dieron principio a la distribución de las medallas olímpicas... Pero los atletas a quienes se iba a coronar habían huido de París hacia ya tiempo, y cuando el barón de Coubertin y el conde de Clary, acompañados por un príncipe de Rumanía, quisieron distribuir las gloriosas recompensas, no había nadie a quien entregarlas. Fué necesario que los delegados militares de los respectivos países asumieran la representación de los *ases* deportivos, y recogieran las medallas, desfilando por entre montones de tierra y de accesorios abandonados... Eso sí, hubo música, porque hasta el fin la música guerrera ha sido la gran preocupación del Comité...



La ceremonia de la distribución de las medallas olímpicas en el Estadio de Colombes

Mientras esto ocurría en Colombes, en Vincennes acababan las pruebas ciclistas con las victorias siguientes:

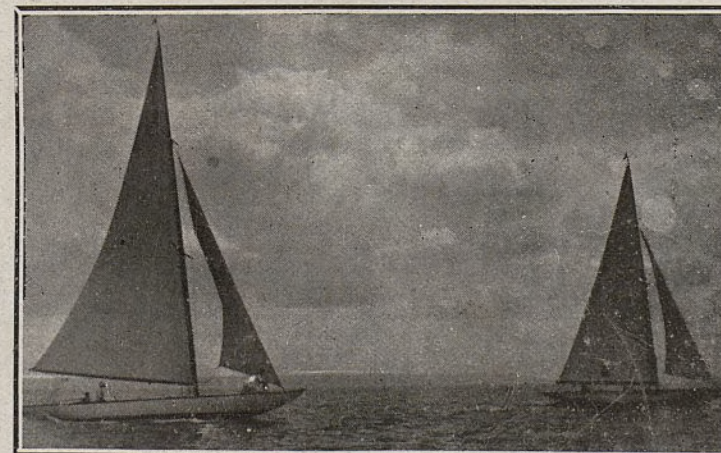
Michard, francés, en los 200 metros.  
El equipo italiano, en los 4.000 metros.  
Cugnot y Choury, en *tandem*, 2.00 metros.  
Willems, holandés, en los 50 kilómetros.

Al término de los Juegos, la clasificación de las naciones es como sigue:

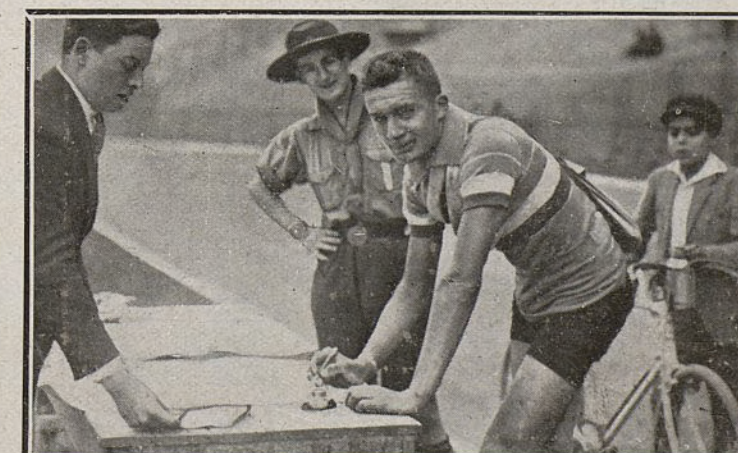
1, Estados Unidos; 2, Finlandia; 3, Francia; 4, Gran Bretaña; 5, Suecia; 6, Suiza; 7, Italia; 8, Bélgica; 9, Noruega; 10, Checoslovaquia; etcétera, etc.

Esta clasificación es provisional; por el sistema de puntos adoptado es necesario un cálculo muy complejo para llegar a una determinación exacta, y esas operaciones no han sido llevadas a cabo aún, en lo que concierne a las últimas pruebas.

M. B.



En las regatas de balandros de 6 y 8 metros, frente al Havre. El yachi «Emily», inglés, en lucha con el «Bera», noruego



Blanchonnet, corredor francés, que ganó el campeonato de carrera ciclista sobre carretera, recorriendo los 188 kilómetros del itinerario en 6 h. 20 minutos

FOTS. G. L.



## UNA «INTERVIEW» DIFÍCIL NURMI, EL HERMÉTICO

LO POCO QUE DICE Y LO MUCHO  
QUE CALLA EL SUPERHOMBRE  
DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS

LA «Villa des Rochers», escondida entre los árboles de un jardín de Bois-Colombes, es un hotelito modesto que sirve de albergue provisional á unos hombres, modestos también: los finlandeses, que tan magníficamente han luchado para dar á su pequeño país el segundo puesto de la clasificación general, en las pruebas de atletismo olímpico.

Allí están, con Myyza, campeón de lanzamiento de jabalina, Ritola, dos veces campeón olímpico merced á sus victorias en los diez kilómetros llanos y en los tres mil metros de *steeple*; y Lehtonen, ganador del pentathlon; y Stenroos, vencedor del maratón; y ese hombre extraño, hermético y formidable, que es Paavo Nurmi, dos veces campeón olímpico y *recordman* del mundo en pruebas corridas en una misma tarde y á una hora de intervalo: las carreras de los 1.500 y de los 5.000 metros...

De Nurmi me habían dicho:

—Es, deportivamente, un fenómeno; pero vive al margen de la humanidad... No sonríe nunca... No responde á las preguntas que se le hacen... Nadie sabe lo que siente ni lo que piensa... Tiene un régimen y un método personales, y guarda el secreto de ellos como un avaro su tesoro... Es un fanático, y puede ser que haya también en su misterio una enorme é inexorable ambición...

No eran los antecedentes muy alentadores. Fui, sin embargo, á ver á Nurmi. Le hallé en el jardín de Bois-Colombes. Me tendió la mano, sin sonreír, sin decir palabra, fijando en la mía su impenetrable mirada color de acero...

Dije, por decir algo:

—Enhorabuena por sus victorias... ¿Está usted satisfecho de ellas?

—No más que de otras...—respondió.

—Es usted el hombre del día... Todos los periódicos se ocupan de usted...

—No leo jamás lo que dicen de mí los periódicos...

—¿Ni por curiosidad?...

—No... ¿Para qué?...

—¿Piensa usted batir nuevos *records*?

—Si no me obligan á ello mis adversarios eventuales, no intentaré tal cosa... ¿Para qué?...

—Por ambición deportiva...

—La mía se limita á ver triunfar mi bandera... Otra cosa..., ¿para qué?...

Continuando por este camino, la conversación llevaba trazas de no proseguir... «¿Para qué?...» Recurrí á una argucia, y pregunté:

—¿Cómo es que siendo Finlandia un pueblo tan pequeño han conseguido ustedes clasificarse inmediatamente después de los inmensos Estados Unidos?...

Por el rostro, antes inmóvil, pasó una leve contracción, y la mirada gris se iluminó con un destello de alma... La patria hizo el milagro... Nurmi habló:

—Hemos conseguido eso porque somos un pueblo frío y triste, como nuestra madre Finlandia... Y también porque somos pobres... En nuestro país hay muy pocas aglomeraciones, y en el campo las granjas están muy distantes unas de otras... Lo mismo ocurre con las aldeas indus-



Dicen, de Nurmi, que no sonríe nunca, y que no responde á las preguntas que se le hacen... Nurmi ha respondido á unas cuantas preguntas hechas en nombre de AIRE LIBRE, y ante el objetivo destinado á recoger su imagen para nuestra revista, Nurmi ha sonreído...

triales... Por lo tanto, los muchachos, cuando terminan el trabajo, salen á la carretera, único punto de reunión, y corren ó saltan para distraerse y para entrar en reacción después de las horas de inmovilidad á una temperatura glacial... Si fuéramos ricos, en lugar de ser pobres, nuestro país sería invadido por los cafés y los cinematógrafos; nuestros jóvenes pasarían ante la mesa ó ante la pantalla sus horas libres, y dejaríamos de ser tan fuertes como somos; perderíamos no solamente la fuerza del músculo, sino también la de la voluntad, la del espíritu...

¿Es el recuerdo de esa fuerza espiritual y de las normas que ella impone lo que de nuevo torna en estatua al hombre?

Nurmi, otra vez silencioso, otra vez impasible, contempla en lo infinito del cielo su propio misterio...

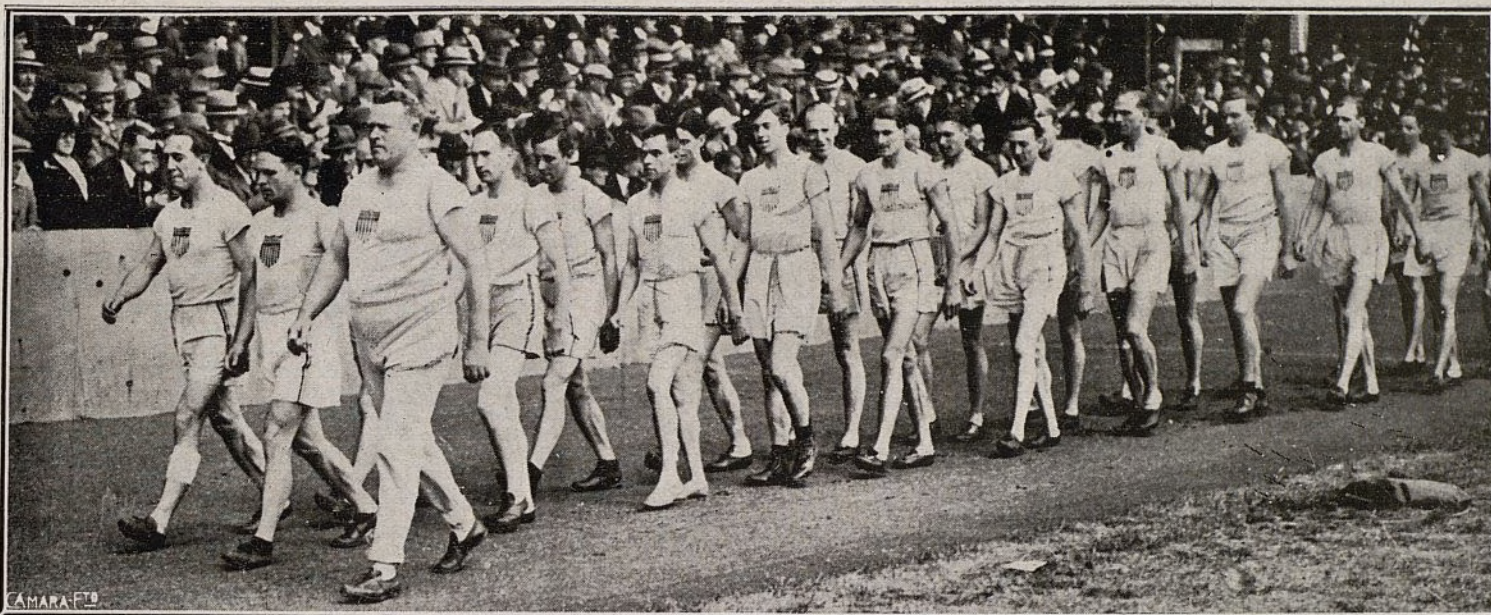
¿Qué es este hombre extraordinario?... ¿Un misántropo, como dicen?... ¿Un ambicioso, como insinúan?... ¿Un indiferente, como le hace parecer el eterno «¿Para qué?...», retórnalo de su conversación?...

La clave de este problema, que nadie ha resuelto aún, quizá pudiera darla, si quisiera, un entrenador que al acompañarme hasta la reja de la «villa» y al despedirme, murmuró, indicando la silueta de Nurmi que se esfumaba en el claroscuro del bosque:

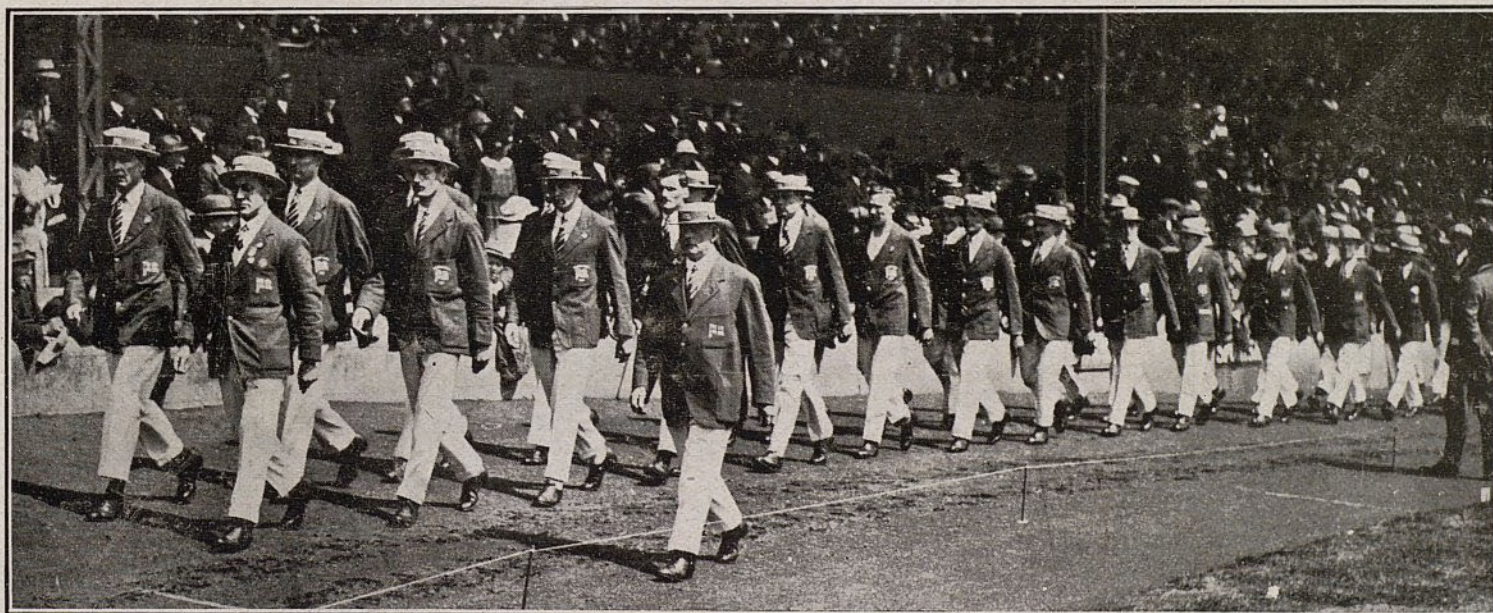
—¿Es un santo!...

ANTONIO G. DE LINARES

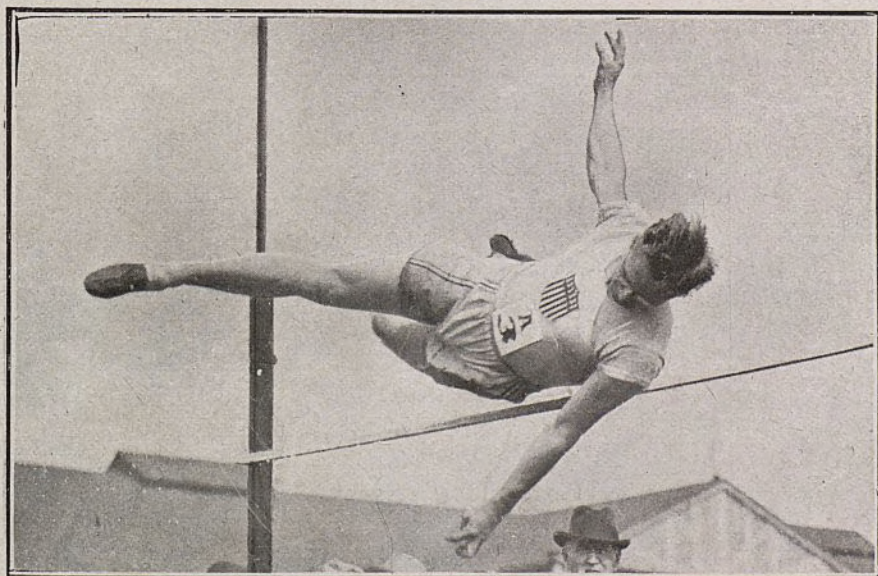




El equipo inglés desfilando ante las tribunas de Stamford Bridge antes de empezar las pruebas atléticas



Los atletas norteamericanos que han tomado parte en los Juegos Olímpicos de París, desfilando en Stamford Bridge



El norteamericano Osborne, que tan brillante papel ha hecho en Colombes, en un magnífico salto de altura  
FOTS. VIDAL

## EL MITIN ATLÉTICO ANGLOAMERICANO DE STAMFORD BRIDGE

CONCLUIDOS los Juegos Olímpicos de París, las Asociaciones británicas han invitado a los atletas de los Estados Unidos a un mitin entre los especialistas de los dos países, que se ha celebrado en Stamford Bridge.

La competición ha sido en realidad una modesta repetición de la Olimpiada, en la que, aparte las figuras finlandesas, los hombres de América e Inglaterra han copado casi todos los primeros puestos, abatiendo «records» olímpicos y mundiales.

Ahora, en Stamford Bridge, las pruebas entre los dos países han sido más a modo de exhibición, a pesar de lo cual los británicos, en varias pruebas, han llegado hasta los límites extraordinarios que fijan las grandes marcas olímpicas.



# EL FÚTBOL EN LA REPÚBLICA ARGENTINA



Un balón disputado con la cabeza, del que al fin el portero logra hacerse el dueño

## LOS INGLESES DERROTAN Á LOS SELECCIONADOS PORTEÑOS

HA sido ahora un grupo inglés el que ha visitado en excursión deportiva la República Argentina.

Tras la desafortunada excursión de nuestros futbolistas vascos, miramos todas las exhibiciones internacionales en los países suramericanos con mayor interés que nunca.

Los viajeros del balompié continental han sido en esta ocasión de calidad. El «Plymouth» ha arribado completo á las costas del Plata, y su primer encuentro ha sido contra un grupo seleccionado porteño, al que, apesar de la resistencia que opuso, logró derrotar por un «goal» á cero.

La «cancha» del «Club Sportivo Barracas», don-



El guardameta inglés saliendo á detener un fuerte tiro del delantero-centro español

de se celebró el «match», se llenó totalmente, como puede apreciarse por nuestras fotografías, y el público interesado siguió con pasión los detalles del juego, en espera de un triunfo nacional, que precisamente por no llegar será esperado con mayor interés en los partidos sucesivos.

Los britanos tendrán ahora frente á sí un grupo de verdadera selección argentina, y más tarde visitarán Rosario de Santa Fe, siendo muy probable que si los resultados no les son del todo adversos, vayan también á Montevideo á medir sus fuerzas con la selección uruguaya, apenas regresada á su país después de la resonante victoria olímpica de París.



El «once» seleccionado de Buenos Aires que se opuso á los ingleses, y que fue derrotado



El equipo británico «Plymouth Argyle», que en el «match» contra los porteños resultó vencedor por un «goal» á cero

FOTS. R. LEÓN



ES  
N  
EC-  
OS  
OS

atch»,  
e, co-  
e por  
s, y el  
siguió  
talles  
ra de  
i, que  
o lle-  
con  
n los

drán  
n gru-  
selec-  
más  
osario  
o muy  
os re-  
on del  
a y a n  
ideo á  
con la  
t, ape-  
u país  
onante  
ca de



resultó  
R. LEÓN



Las vencedoras del concurso universitario femenino de base-ball

El equipo femenino del Wassar College de Poughkeepsie, no ha encontrado rival en el torneo de base-ball recientemente organizado entre todos los colegios femeninos de Norteamérica, y sus triunfos han sido siempre rotundos, aplastantes. Para abatir los ímpetus de estas invencibles deportistas, un equipo formado por los padres de muchas de estas «girls» se alineó frente á ellas, pero, ¡ay!, que también ellas vencieron, y nada menos que por doce á dos

FOT. TRANSMITIDA POR DIAZ



# LAS GRANDES FIGURAS DEL CICLISMO ESPAÑOL UNA RÁPIDA INTERVIU CON LLORENS, EL CAMPEÓN NACIONAL LIGERAS IMPRESIONES DEL GANADOR

No está aún repuesto de su esfuerzo; todavía tiene en su rostro las huellas polvorientas del sudor del último golpe de fuerza en el «sprint», cuando hemos asaltado á Llorens, pidiéndole unas impresiones para AIRE LIBRE.

El fornido mocetón nos ha mirado un poco sorprendido, y amablemente accede á contestar á nuestras preguntas.

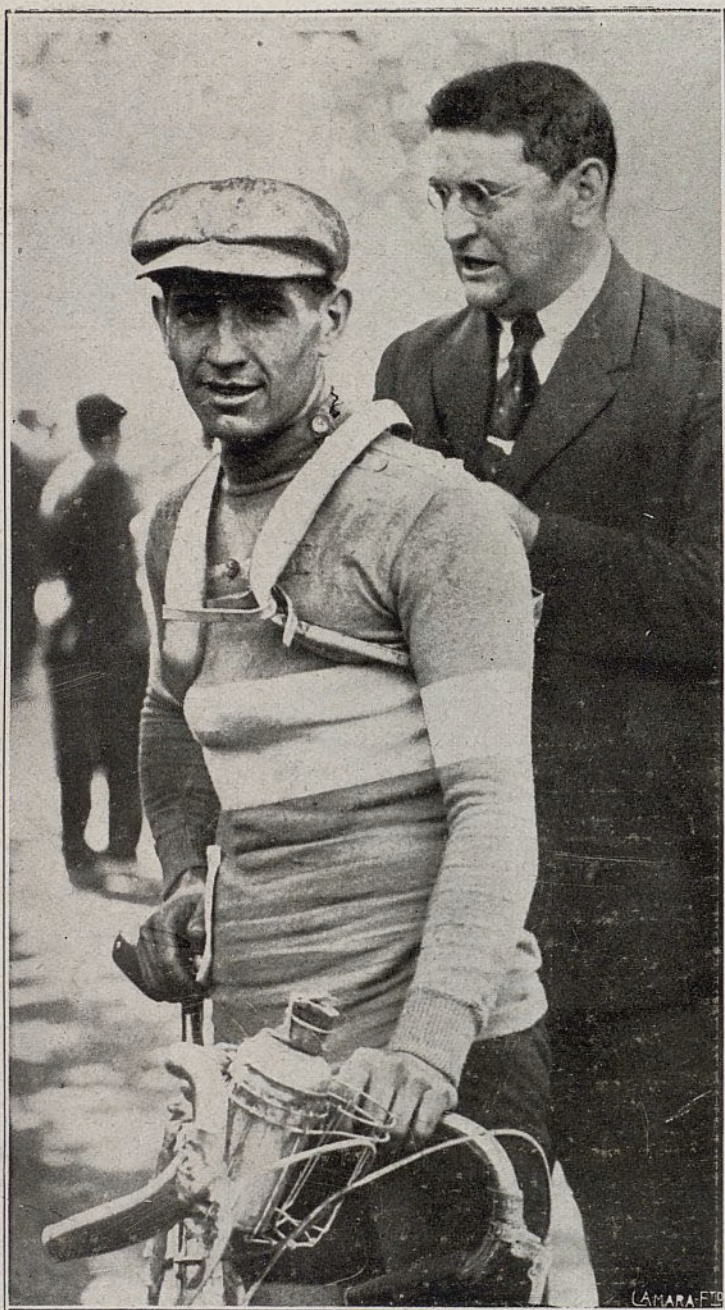
Modesto es el campeón. No creía—dice—que iba á ganar la carrera. Usted habrá visto no estaba entre los favoritos. Nadie se había fijado en mí. Y la verdad—añade—que yo he sido el primero sorprendido. No estaba preparado para esta prueba por mi poco entrenamiento en carreras de fondo, pero en ciclismo son las circunstancias las más de las veces las que cooperan al triunfo ayudando al esfuerzo del corredor.

—¿...?

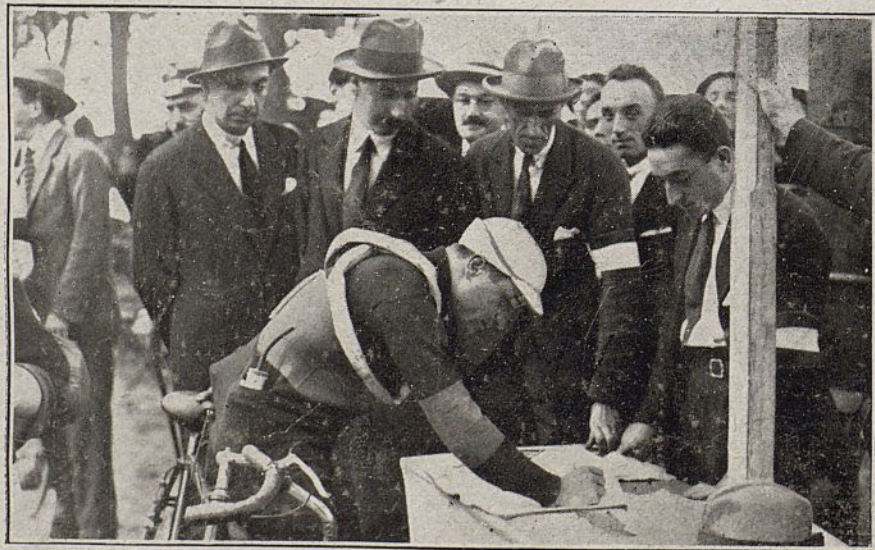
—La carretera me ha parecido bastante buena. Especialmente en el trozo que forma la parte principal del trazado Erleches-Elorrio. El alquitranado daba la sensación de pista. El recorrido, en cuanto á pendientes, me ha gustado mucho. No hay cuestas, y esto siempre es favorable para quien, como yo, es un corredor de velocidad.

—¿...?

—Efectivamente, he ganado en el «sprint». Y es que la carrera había que ganarla así por la forma en que se ha llevado, y por lo liso del recorrido. Yo he venido siempre en cabeza. No se puede hablar de inquietudes de nadie por que, como buenos amigos, hemos hecho todos los «leaders» el recorrido. He alternado siempre entre los primeros puestos, variando entre el segundo y el quinto, cosa que hemos hecho casi todos los «leaders». En pocos momentos llevé el tren, creo que en ninguno. Después, mis compañeros de equipo han empujado en Enecuri; yo les he seguido, y resistida la cuesta, la única fuerte del recorrido; lo demás ha sido cuestión de velocidad. Yo venía el cuarto en el último cuarto de kilómetro. He ganado terreno al embalaje en la recta de la



El campeón de España de ciclismo, Llorens, al terminar la carrera, hablando con el presidente del «Club Deportivo», Sr. Irigoyen. FOTS. AMADO



El notable corredor Janer, que recientemente ha tomado parte en la Vuelta á Francia con tanto éxito, firmando en la meta de salida, en Bilbao

llegada, y entré el primero por muy poco, porque los cuatro hemos pisado la cinta en el espacio que ocupa un largo de máquina.

—¿...?

—Me ha parecido muy bien la organización. El público se ha mostrado muy deportivo.

—¿...?

—Estoy gozoso del triunfo porque es un laurel más que añade á mis campeonatos nacionales de velocidad y de medio fondo de los años 1921, 22, 23 y 24. Ahora soy también campeón de fondo. Y para ello, mi mayor entrenamiento y el más reciente han sido las «8 horas» de Barcelona.



Dejamos al campeón que descanse, Una enhorabuena más, y un fuerte apretón de manos.

DON X





El famoso piloto conde de Zborowsky, que ha tomado parte en el circuito de Lyon y que correrá en San Sebastián

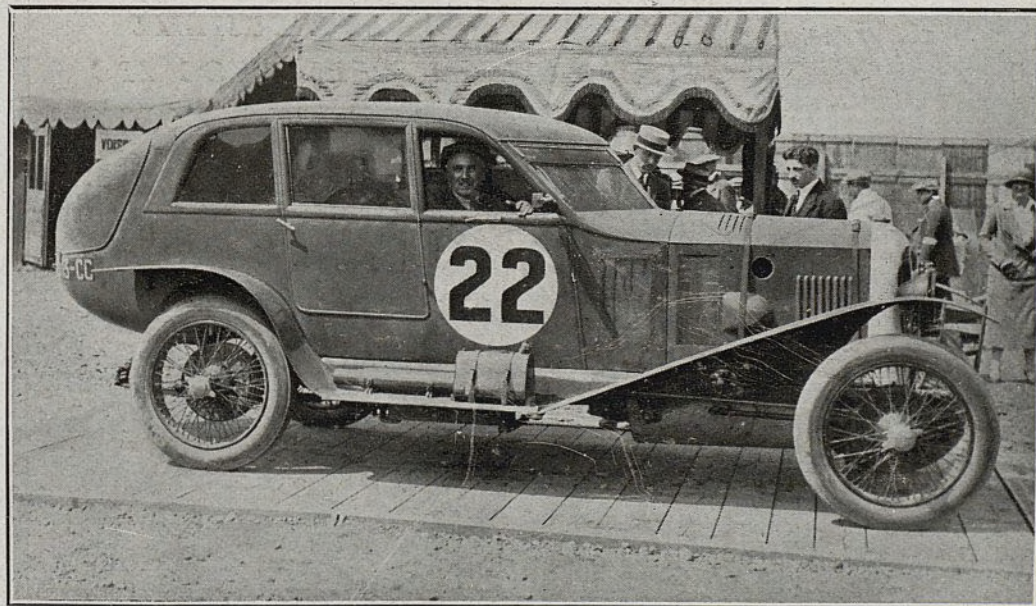
## EN LYON SE HA CELEBRADO CON UN ÉXITO EXTRAORDINARIO EL SEGUNDO GRAN PREMIO DE EUROPA DE AUTOMOVILISMO

La lucha ha sido dura y siempre difícil. Muy bien preparada la pista, los coches han dado, en general, el rendimiento que de ellos era esperado; pero quienes han ganado ó perdido la carrera han sido los conductores, que aferrados al volante, sobre una «cinta» que no ha tenido reparo para nadie, se han visto obligados á demostrar hasta dónde llega su pericia y valor.

El piloto italiano Scari se ha adjudicado brillantemente el triunfo en el Gran Premio de Europa. La decisión de que ha dado pruebas en todo momento, ha impresionado á un público numerosísimo, exclusivamente aficionado al deporte del motor, que se ha trasladado de todas partes de Francia y aun del Extranjero para presenciar la carrera en la que los «ases» más famosos se han alineado conduciendo las máquinas que se disputan la supremacía.

Tras el acontecimiento del Automóvil Club de Francia, el circuito de San Sebastián con su Gran Premio Automovilista, viene á representar el hecho culminante del calendario deportivo.

Esas cincuenta mil pesetas que constituyen el premio para el vencedor, son garantía suficiente de que á la capital donostiarra, tras el esfuerzo realizado en las carreteras lionesas, acudirán las mejores máquinas en legítimo deseo de revancha ó de ratificación de los éxitos logrados.



El piloto Ezisy, que con el coche fotografiado participó en el Gran Premio de Europa, en el circuito de Lyon

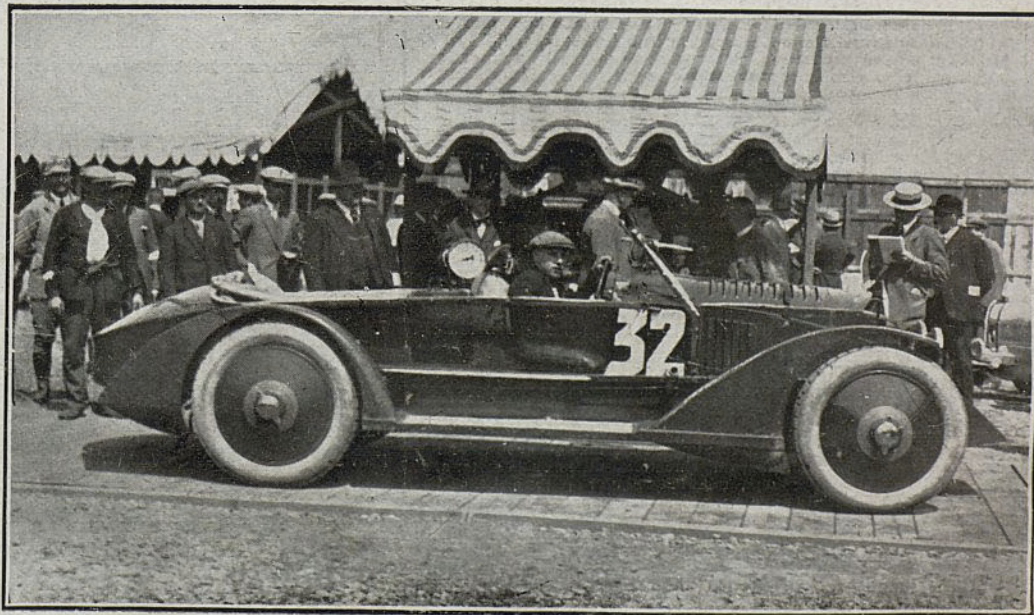
**P**OR vez segunda se ha corrido en el circuito de Lyon el segundo Gran Premio de Europa de automovilismo.

Entre las organizaciones automovilistas continentales en pista, ninguna tiene la importancia de la que con esmero prepara anualmente el Automóvil Club de Francia.

Este año las marcas mejor preparadas, aquellas que cuidan con mayor esmero las máquinas exclusivamente destinadas á la extraordinaria empresa, han ido con los pilotos más conocidos á disputar el premio importantísimo.

Uno de los coches que han participado en el circuito de Lyon, pilotado por Rougier y causando mayor impresión entre los aficionados

FOTS. VIDAL





Usted será el dueño del tiempo

y podrá medir hasta UN QUINTO DE SEGUNDO con nuestro

# CRONÓGRAFO-TAXÍMETRO

## "QUILLET"

Marca y modelo depositados, por ser el reloj más preciso, más perfeccionado, más completo y más práctico, que encierra en un solo objeto de PLAQUÉ ORO INALTERABLE TRES instrumentos diferentes:

### Un CRONOMETRO

de una regularidad absoluta;

### Un CRONOGRARO

que cuenta el tiempo a su vista, hasta  $\frac{1}{5}$  de segundo, y

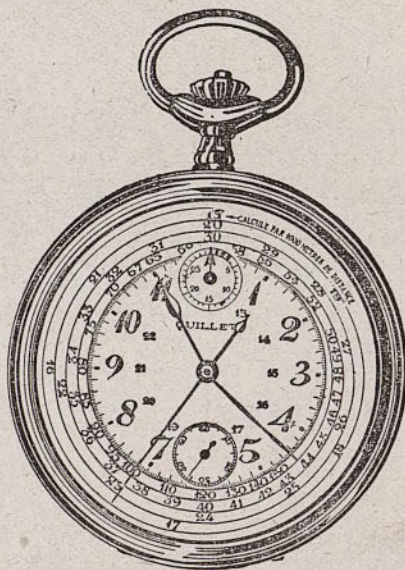
### Un TAXIMETRO

que indica todas las velocidades a la vista de cada uno.

El cuadrante del Taxímetro es pequeño, pero de una lectura perfectísima.

UTIL A CADA MOMENTO  
Y EN TODAS PARTES

Indispensable para todos



Es indispensable en la vida moderna

PARA EL MEDICO

EL VIAJERO

EL INGENIERO

EL MECANICO

EL INDUSTRIAL

EL FOTOGRAFO

EL DEPORTISTA

ETC., ETC.

Lo examina TODO. - Regula la VIDA

Es el maestro del tiempo

Y todo por el precio de un reloj.

100,000 relojes VENDIDOS EN TODA ESPAÑA

**18 MESES DE CRÉDITO**  
**NADA DE PAGO ADELANTADO**

FABRICADO por una de las PRIMERAS MANUFACTURAS DEL MUNDO, su movimiento es con escape de áncora, línea recta, volante especial, espiral Breguet antimagnético, rubies escogidos - regulado con una gran precisión de plano colgado, y a diversas temperaturas - INVARIABLE cronometraje para parar y funcionar instantáneamente. Montado con piezas intercambiables.

SE MANDA CON UN BOLETIN GARANTIA DE MARCHA.

Este reloj será el que señalará la fiebre de vuestro hijo, marcará la velocidad de vuestro automóvil y evitará un accidente, registrará el rendimiento de vuestro trabajo, de vuestras máquinas y de vuestro taller. Regulará el empleo del tiempo indicando el valor de cada minuto.

DOBLA EL RENDIMIENTO DE LA EXISTENCIA.

MOVIMIENTO extrapreciso, regulado y revisado por los mejores especialistas en este trabajo de alta precisión.

CAJA de plaqué oro inalterable, protegiendo las piezas de la máquina contra los golpes y el polvo.

Mecanismo fuerte y simplificado; un solo botón pone en marcha los dos contadores, los detiene y los vuelve a cero por una simple presión.

Un cuentavuelvas permite todos los registros, desde una duración de  $\frac{1}{5}$  de segundo hasta 30 minutos, pudiendo leerse fácilmente hasta la quinta parte de un segundo, dando así la precisión extremada conveniente para todos los cálculos y observaciones.

El marco taxímetro, calculado sobre una distancia de 1,000 metros, está grabado a varios colores, permitiendo leer directamente y sin ningún cálculo todas las velocidades desde 12 Km. hasta 150 KILOMETROS POR HORA.

El volverlo a cero automáticamente es una obra maestra de mecanismo.

La caja es de PLAQUÉ ORO, garantido inalterable, metal que, después de usado, se compra a 0'75 ptas. el gramo, o sea seis veces más caro que la plata. El reloj ofrece un hermoso conjunto y su caja tiene rigurosamente el mismo aspecto que una de oro macizo, cuyo valor no sería menor de 80 pesetas; pues únicamente un perito en la materia, y aun examinándolo con la lupa, notaría que no es oro puro. EL CRONOGRARO-TAXIMETRO es, pues, una pieza de alta precisión que permite todas las observaciones y todos los cálculos posibles a un quinto de segundo, y su caja es tan hermosa, tan sólida, tan inalterable y tan duradera que durará es de oro de ley.

GARANTIA:

**5 AÑOS**

PRECIO: 198 pesetas  
pagaderas a

**11 pesetas al mes**

SE ENVÍA EN UN RICO ESTUPE SIN ALTERAR SU PRECIO

Las facilidades de pago que concedemos son la mejor garantía de que nuestros artículos son siempre de fabricación SUPERIOR sin ser por eso más caros que los que se venden de calidad igual al contado.

Este feliz resultado es debido a

**NUESTRA ORGANIZACIÓN COMERCIAL MODERNA**  
**¡COMPÁRESE Y JUZGUESE!**

#### BOLETÍN DE COMPRA

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a los Establecimientos QUILLET, S. A., un CRONOGRARO-TAXIMETRO con su correspondiente estuche, conforme a su descripción y por el precio de 198 ptas., que me comprometo a pagar por vencimientos mensuales de 11 ptas., el primero a la recepción y los restantes cada mes, hasta completa liquidación. Mientras no se haya satisfecho el importe de la prenda se considerará ésta en calidad de depósito en poder del comprador.

Al contado, 10 % de descuento

Nombre y dos apellidos .....

Edad .....

Profesión .....

Dirección del empleo .....

Domicilio .....

Población .....

Provincia .....

¿Qué Admón. de Correos más próxima admite valores declarados? .....

ENVÍO INMEDIATO FRANCO DE PORTE Y EMBALAJE

FIRMA

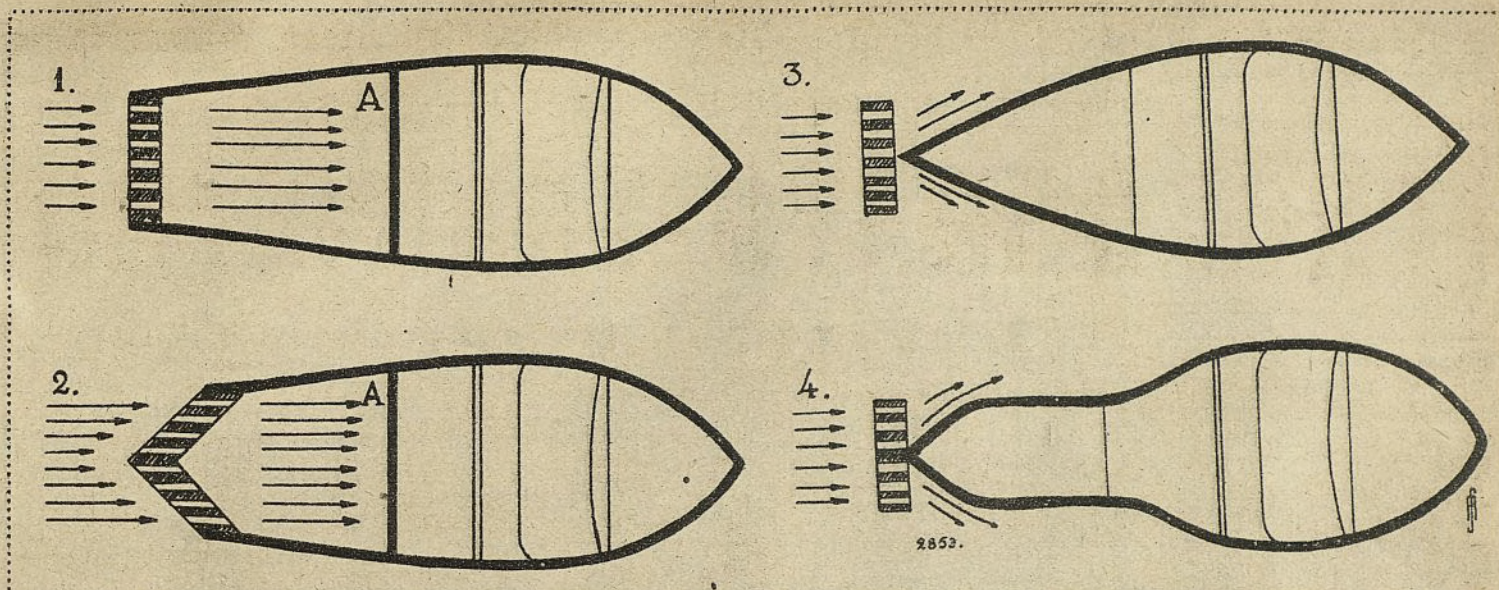
Móvil de  
10 céntimos

Córtese o cópiese el boletín y mándese a los ESTABLECIMIENTOS QUILLET, S. A., apartado de Correos 476. - BARCELONA

**Establecimientos QUILLET, S. A. - Cortes, 630. BARCELONA**

Ayuntamiento de Madrid





Corte esquemático de un coche actual con «capot» y sin «capot». 1, «capot» plano. 2, «capot» corta-aire; el aire, atravesando el radiador, golpea la plancha del tablero A. 3 y 4, dos maneras de perfilar la carrocería sobre un coche sin «capot».

## DIVAGACIONES AUTOMOVILISTAS

# LA SUPRESIÓN DEL «CAPOT»

El primero, un inglés, Mr. Whitsons, que levantó bandera contra el *capot*, estuvo á punto de que se le adjudicara de manera definitiva el título de chiflado. ¿Cómo atreverse á prescribir una parte del automóvil de historia tan puntualizada?

El *capot*, que es lo que al primer golpe de vista distingue los coches; que contribuye poderosamente á la formación de la línea del vehículo, á esa línea tantas veces reformada, objeto de tanto estudio, tan traída y tan llevada... ¡Qué insensatez! No cabía duda, Mr. Whitsons estaba loco.

Pero es el caso que, poco á poco, va engrosando la recta de los «anticapotistas». Ya la idea, al menos, se toma en consideración, se admite, se discute, porque si es verdad que el *capot* ha vivido horas gloriosas, era en aquellos tiempos en los que el motor aún no había escalado las alturas en que hoy se halla entronizado; entonces el mérito de un motorista se medía por el volumen de los cilindros del motor que regía; por eso un motor pequeño era algo vergonzoso, casi denigrante, que había que ocultar á toda costa, y el *capot*, el buen *capot*, estaba allí para llenar ese menester de ocultación misteriosa que contribuía á sostener el prestigio de algo que no se veía, de algo que él, majestuosamente en muchos casos, tapaba cuidadosamente con aire de protección paternal. Y así sucedía con frecuencia que los coches eran «adornados» con *capots* tanto mayores cuanto más pequeños eran los motores que ocultaban.

El *capot* tenía un colega inferior, la chapa guardabarros, que ponía al motor á salvo de las inmundicias que llegaban de abajo, lo mismo que aquél lo resguarda de las impurezas que vienen de arriba. Era verdaderamente antipática la tal chapa guardabarros. Más penosa aún que la del *capot* resultaba la tarea de levantar y reinstalar este artefacto cuando, diligente y activo, cumplía su cometido de proteger el motor en su parte baja, llegando á constituir un depósito permanente de suciedades detestables que lo convertían, como la cala de un buque, en colector de todas las impurezas. Expuesta á todas las desventuras del camino, recogía los despojos del motornismo, que debían quedar en el suelo. Por eso esta chapa guardabarros desapareció en cuanto los motores pudieron defenderse por sí mismo de las proyecciones del barro, desaparición acogida con tal satisfacción y júbilo que no fué empañado ni aun por una sola excepción.

El efecto práctico, científico, que se persigue con el *capot* es el de proteger los órganos del motor sensibles á la intemperie que van al descubierto; pero, sinceramente hablando, resulta una protección poco eficaz cuanto que, ante la presencia de la laguna que significa el radiador, hay que confesar que el agua y el polvo se introducen con entera libertad por debajo de la chapa tutelar del *capot*, que no es suficiente para proteger á los precitados órganos; por eso se pensó en que el motor y sus accesorios debían defenderse por sí propio, y comenzaron á aparecer los guardaválvulas, las magnetos blindadas, los motores en bloques macizos y cerrados.

Cada vez más el motor se encierra en sí mismo. En los de reciente construcción, en aquellos que constituyen la última palabra, los cilindros no son visibles; de estructura muy ensanchada, se hacen los enlaces directamente con los órganos de protección de las válvulas, y su sección transversal se convierte en un rectángulo de paredes lisas, como los muros de una fortaleza.

Con tales motores, el objetivo del *capot* aparece muy debilitado y queda reducido casi exclusivamente á ligar el radiador con la carrocería. En estas condiciones, la defensa del susodicho aparejo puede decirse que se apoya en dos únicas consideraciones: una de orden puramente estético y otra de orden técnico, que se basa en la necesidad de facilitar lo más posible lo que pudiéramos llamar la penetración en el aire ó perforación de éste por el coche. Ahora bien: ¿tienen estos argumentos suficiente fuerza para mantener incommovible el inútil é incómodo *capot*?

Hay muy pocas cosas que sean tan frágiles, tan poco seguras como una ley de estética; es suficiente una insignificante conmoción para que se decreta su caducidad, y precisamente la historia del automóvil está llena de ejemplos de revoluciones de esa índole.

Desde el punto de vista de lo que hemos llamado penetración del coche en el aire, ó perforación de éste, si se examina serenamente á fondo la cuestión, se viene en consecuencia de que la continuidad de la línea que proporciona el *capot* es, prácticamente, del todo ilusoria. La parte delantera de éste constituye una superficie permeable al aire que materialmente se lo traga, fenómeno que con frecuencia ayuda un ventilador. Para cumplir la condición de poca resistencia, ese aire no debía penetrar bajo el *capot*, sino desplazarse lamiendo las paredes del vehículo, puesto que bajo aquél encuentra obstáculos de formas complejas, y si se obtiene determinado beneficio del aire así introducido, es á costa de un importante consumo de potencia que absorbe el ventilador.

En cuanto á los famosos radiadores corta-aire, no vale la pena tenerlos en cuenta. Su estructura exterior fué concebida para obtener un efecto de visualidad, muy bonito si se quiere, pero que no llena el fin que justifica su forma. Los radiadores corta-aire nunca cortaron nada.

La mayor ó menor altura del *capot*, en un coche dado, no influye de manera sensible sobre la marcha de éste. Hasta tal punto es ello cierto, que últimamente los corredores no se han preocupado de instalar *capot* bajos, lo que les ha permitido, en cambio, gozar de un mejor enfriamiento.

A poco que se haga, á fin de que un coche sin *capot* no ofenda á S. M. la Estética, la cuestión estará virtualmente resuelta, y se habrá conseguido un marcado beneficio desde el punto de vista de la resistencia del aire. Sólo queda, pues, resolver la manera de ligar el radiador con la carrocería, cosa que no la creemos ningún arco de iglesia; los dibujantes del automóvil han tenido que solucionar problemas más arduos.



# AL MARGEN DE LOS JUEGOS COMENTARIOS DE UN AUSENTE

INGENUAMENTE confesamos al lector que no hemos estado en el estadio de Colombes con motivo de los Juegos atléticos; esta crónica, por tanto, nada podrá decirles sobre el ambiente sobrecargado de deportismo, de hombres *records*, de atletas completos, de máquinas humanas maravillosas, que estos días ha constituido el tema obligado de todas las conversaciones, al entorno de la pista rosada que limita el rectángulo verdoso del césped de Colombes.

Pero, á modo de revancha, mirando el panorama desde nuestro amable retiro, á orillas del azul mediterráneo, tal vez halle el lector en estas cuartillas, rápidamente tecleadas, perdidas en la distancia que nos separa del estadio, la nota emocional, algunas pocas verdades, tal vez sin mucha importancia, que son, no obstante, lo que quedará de los juegos atléticos una vez hayan pasado estos primeros instantes apasionados.

Como sorbe la arena insaciable la espuma de las olas, así engullirá el tiempo nombres famosos é instantes que parecían inolvidables; é igual que quedan en la playa, lejos de la resaca, las algas marinas, las conchas bellísimas y los hermosos caracoles que fueron la ilusión de nuestra infancia, quedarán solamente unas pocas ideas fundamentales, síntesis y resumen de cuanto de valor hayan tenido estos juegos de la VIII Olimpiada. Y tal vez, avanzando *in mente* la acción del tiempo, podamos concretar aquí algunas de estas verdades fundamentales.

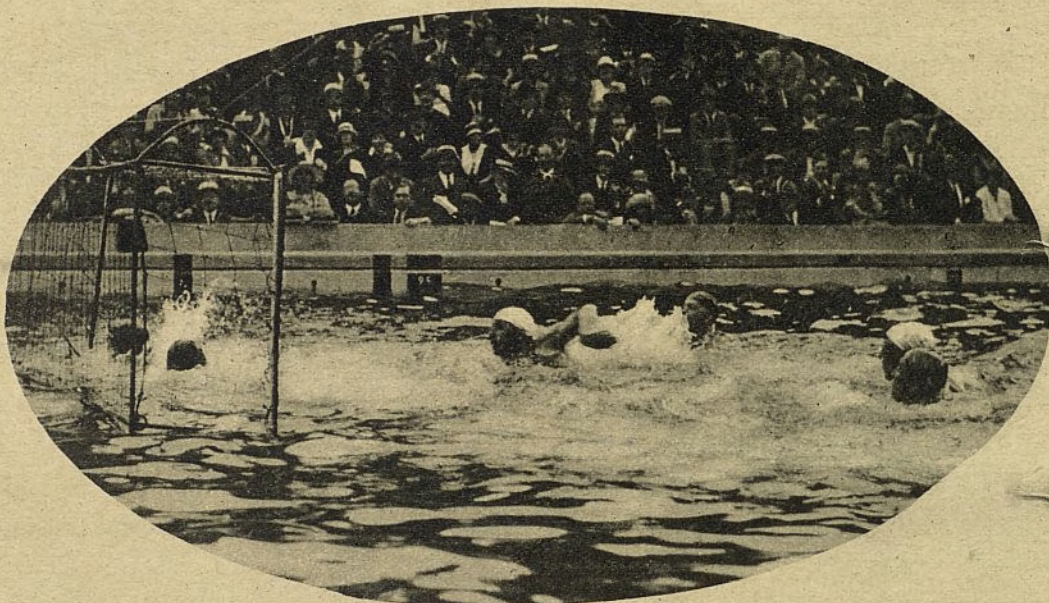
## PERFECCIONABILIDAD INDEFINIDA DEL RENDIMIENTO HUMANO

Cuando el malogrado atleta francés Jean Bouin fué vencido sobre la pista del estadio olímpico de Estocolmo, en la prueba final de los cinco mil metros lisos, por el hoy veterano finlandés Hans Kolhemainen, apropiándose éste el *record* del mundo de la distancia, en el tiempo famoso de catorce minutos, treinta y seis segundos y tres quintos, las más autorizadas competencias de la época afirmaron, de una manera rotunda, que «el *record* era imbatible», é igual cosa dijeron del *record* del mundo de la media hora, que detentaba el dicho atleta francés; sobre el de los 400 metros lisos que poseía el americano Ted Meredith, y sobre bastantes más, que con el tiempo y el mayor rendimiento de otros atletas han sido batidos de forma irrecusable.

«Hemos llegado al límite del rendimiento humano en las pruebas olímpicas de atletismo.» Tal han dicho, con alguna precipitación, varios cronistas, sin reparar que no existe ninguna imposibilidad formal para el mejoramiento de las marcas atléticas, ya que, por perfecto que sea un organismo, por bien entrenado que se halle y por grande que sea el rendimiento logrado,



El norteamericano Houser, ganando el campeonato de lanzamiento de peso (14 m. 995), con un peso de 7 kilos 257 gramos



«Match» de «water-polo» Francia-Suecia, ganado por el equipo francés, en el Estadio náutico de Tourelles

nada impide que exista otro mejor dotado, mejor preparado ó susceptible, en un momento dado, de lograr, aunque sólo sea por una pequeña fracción de tiempo ó de espacio, un superior rendimiento.

Cuando el 4 de Octubre del año 1900, el americano Long estableció sobre una línea recta de 400 metros su famoso tiempo, todavía imbatible, de cuarenta y siete segundos, mejor dicho, cuando corrió en este tiempo de cuarenta y siete segundos las 440 yardas (402 metros con 33 centímetros), llevó hasta los 320 metros una velocidad de 8 metros 744 milímetros por segundo, terminando á una marcha de 8 metros 559 milímetros, ó sea efectuando tres saltos de 2 metros 914 milímetros aproximadamente en dicha pequeña fracción de tiempo. Ahora bien: ¿hay nadie capacitado para afirmar la imposibilidad de que el mismo Long ú otro atleta hubiera podido, ó pueda, efectuar en el mismo espacio de tiempo tres saltos superiores á los antes dichos en dos centímetros y sostener esta mínima extensión durante los 141 saltos que debió efectuar el atleta americano? Indudablemente que no, y, sin embargo, este ínfimo alargamiento de 2 centímetros representa al final de la carrera 2 metros 82 centímetros, poco menos de un tercio de salto; distancia que, traducida en tiempo, equivale á unas tres décimas de segundo, á rebajar del famoso tiempo *record*.

Y si esto decimos acerca del sistema muscular y de las palancas óseas por él movidas—organización sencilla y fácilmente equiparable entre los atletas en punto á su rendimiento—, puede fácilmente pensarse cuánto podría decirse acerca de otras causas más complejas, capaces de favorecer el rendimiento mecánico de la máquina humana. En las carreras de velocidad, el estado del tono neuromuscular, susceptible de importantes modificaciones según el estado espiritual del sujeto y fácilmente modificable por la temperatura ambiente; en las pruebas de velocidad prolongada, la influencia de la ventilación pulmonar sobre la rapidez de la marcha, y en las pruebas de fondo, la capacidad de reservas azucaradas del músculo y del hígado, así como el poder eliminador de la piel y del riñón, son factores capaces de influir considerablemente sobre el rendimiento físico de un atleta y que pueden variar mucho de hombre á hombre. Por todo ello puede concluirse que el rendimiento orgánico humano es ilimitado, y que los grandes *records* de hoy serán batidos en los próximos Juegos, sin que ello implique, no obstante, ningún beneficio para las razas humanas en general, ni tampoco para quienes practiquen, llevado hasta el máximo posible á su organismo, esta carrera, un tanto alocada, hacia el super *record*, tras del cual pueden esconderse serios peligros, sobre todo para las naturalezas, y son la mayoría, que no vengán al mundo especialmente dotadas.

## ESTILOS Y TÉCNICAS

En los deportes atléticos propiamente dichos, en la carrera á pie, los saltos y los lanzamientos, en que el atleta, sin posibilidad alguna de





Un aspecto de la trágica carrera del «Cross-Country», en la que más de veinte corredores tuvieron que ser recogidos por los servicios de ambulancia

habilidad ó truco que en otros deportes son permitidos, pretende obtener el máximo rendimiento de su organismo, debe cuidar escrupulosamente de sus movimientos, ya que toda acción muscular superflua ó mal orientada le sería un pernicioso estorbo.

De aquí que se hablase del estilo de los campeones, de la forma en que se debía correr en las pruebas de velocidad, de la longitud del salto en las pruebas de fondo, de la técnica del salto de altura, etc. Y en estos juegos ha sucedido, de nuevo, lo que en los anteriores, ó sea: que cada campeón, sobre una técnica elemental idéntica en todos, ha impreso á sus movimientos un aire personal adecuado á sus posibilidades orgánicas, á la longitud de sus palancas óseas, al grueso y largo de todos sus músculos, á la mayor ó menor elasticidad de los mismos, al peso total de su organismo, á la relación del mismo con la capacidad respiratoria, al poder de sus reservas nerviosas, etc.

La prueba final de los cien metros lisos ha sido tal vez la que más ha puesto de relieve estas personales diferencias de estilo, sobre una técnica general idéntica. Abrahams y Scholz corrieron la prueba con un estilo fácil á largas zancadas elásticas, sin ninguna brusquedad, mediante un esfuerzo equilibrado de todo el organismo, mientras que Padock y Murchinson arañaban la pista en rápidos saltos nerviosos, ayudados por bruscos y poderosos codazos. Triunfó de la competencia el ágil inglés Abrahams, largo y delgado, y fueron vencidos los americanos de poderoso torso y piernas musculadísimas. El lebrele venció al fox; pero ambos eran de pura raza, y cada uno corrió bien, según su estructura anatomofisiológica y las reservas de energía nerviosa. La técnica elemental es la misma para todos; pero al aplicarse á cada individuo debe adaptarse á sus especiales características orgánicas, produciendo así el estilo personal, tal como acontece en todos los ramos de la actividad humana.

Que no se entusiasmen, pues, mucho nuestros seleccionadores de Colombes con uno ú otro estilo, porque pudiera acontecer que eligiesen el más distante á sus aptitudes, ó que pasase lo que aconteció cuando el fenómeno sueco Arne Borg batía, sin ningún esfuerzo, conservando todo su poder respiratorio, hablando con su entrena-

dor, el *record* del mundo de los 800 metros, mientras nuestros aficionados afirmaban, acostumbrados á otras formas de nado, que el sueco no sabía nadar. Que una cosa es el estilo personal, variable en cada atleta, y otra la técnica basal de todo deporte, que todos los hombres deben respetar, asimilándosela á sus dotes personales.

#### SE NACE CAMPEÓN

Pese á todas las historias que se cuentan de campeones improvisados, la experiencia de cada día nos afirma más en la creencia de que se nace campeón.

La fantástica impasibilidad de un Nurmi ó de un Ritola batiendo los *records* del mundo como quien no hace nada, implica una tal superioridad orgánica sobre otros atletas como el sueco Wide y el americano Rommig — atletas iguales á los finlandeses en punto á técnica y á entrenamiento—, que fatalmente la inteligencia busca la explicación de este fenómeno en superiores cualidades corporales transmitidas por herencia secular.

Como ya lo dijeron los latinos, *natura non facit saltus*.

#### A MÍ NO ME HAN ENVIADO Á PARÍS

Después de los juegos va á comenzar la crítica menuda de los super-técnicos de café. Que si el entrenador lo hizo mal..., que si los directivos sólo se cuidaban de pasear por la tribuna oficial..., que si los atletas no tienen amor propio, etc., etc.; es decir, toda una letanía de acusaciones cuyo final obligado, si se quisiera ser sincero, podría resumirse de la siguiente forma: Allí hacía falta un hombre, y este hombre era yo..., si llegan á enviarme á París...

Amigo críticón, á quien por anticipado denuncio: si llegan á enviarte á París, te hubieras divertido con un bonito viaje; pero los atletas hubieran rendido lo mismo, ya que su inferioridad deportiva—y que nadie se sienta molestado—no es tanto falta de entrenamiento como inferioridad nativa.

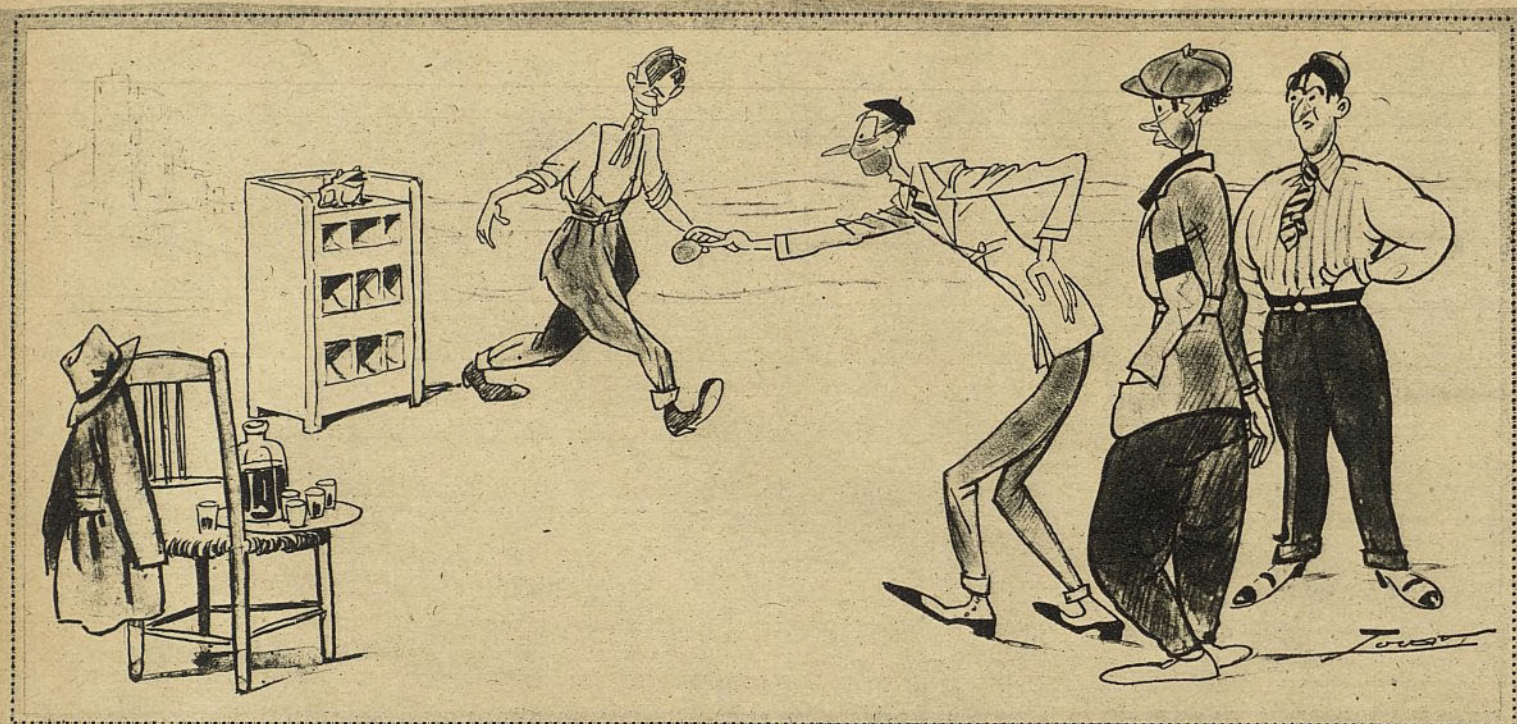
La verdadera fuente del mal está en la escuela, y es precisamente en ella donde debe modificarse la raza y preparar el advenimiento de los grandes campeones que tanto desean nuestros deportistas.

José A. TRABAL



La carrera de Maratón. Un grupo de corredores, en la carretera de Corneilles, durante la última parte del itinerario





## S A I N E T E S D E P O R T I V O S

# LA OLIMPIADA DE BELLAS VISTAS

**E**L jardín de un merendero. En el centro, un cajón de juego de la rana; en las derecha é izquierda, varias mesas de despintado pino y algunas sillas que sufren de cídica.

Se hallan reunidos LUCINIO, PEPE «el Melancólico», ESTEBAN y ORESTES «el Siete picos»; los cuatro son «de oficio», jóvenes y más flamencos que Rembrandt.

Están jugando á la rana, y ORESTES, al tirar uno de los tejos, le ha dado en un ojo á PEPE «el Melancólico».

Las cinco de la tarde. Verano.

LUCINIO.—¡Bueno, no sus acaloris, que sus enchufo el sifón!

PEPE.—Pero ¡cómo no voy á acalorarme, si á poco no me desliza un tejo en la esclerótica?

LUCINIO.—Este Orestes es de una burricie que se toma las suelas Phillips empanás.

ESTEBAN (mirando el ojo lesionado).—¡Qué barbaridá! Le has

dejao la niña que parece que ha regañao con el novio.

ORESTES.—¡No ponderís, hombre! ¿Es que no ves na, Pepe?

PEPE.—Estoy pa que me contrate Campúa, porque no veo más que sombras en relieve.

ORESTES.—Bueno; lo que pasa es que eres más flojo que un refresco de zarza. ¡No es pa tanto, chico!

PEPE.—¡Está bien! ¿Conque no es pa tanto? Pues si llega á ser, á estas horas ando por las esquinas cantando el «Ku-Klux-Klan» con acompañamiento de flauta.

LUCINIO.—¡Yaya! Queda terminao el incidente.

PEPE.—Pero si es que me pongo furioso...

LUCINIO.—No te pongas furioso, Pepe.

PEPE.—¿Pues qué quieres que me ponga?

LUCINIO.—Ponte sublimao y una gasa fenicá, que es lo mejor.

PEPE.—¡Sí que estoy pa chufas! (Se separa del grupo y se sienta en una silla tapándose el ojo lesionado con un pañuelo.)

ESTEBAN.—Bueno; ¿seguimos, sí ú sí?

ORESTES.—Venga. ¿Qué tantos llevas tú?

ESTEBAN.—Dos mil trescientos.

ORESTES.—¡Sí! ¡Y una americana de alpaca!

ESTEBAN.—Pero ¿es que no lo crees?

ORESTES.—¡Claro que no! Te se ha visto el plumero.

ESTEBAN.—Oye, Lucinio: ¿no llevo yo dos mil trescientos tantos?

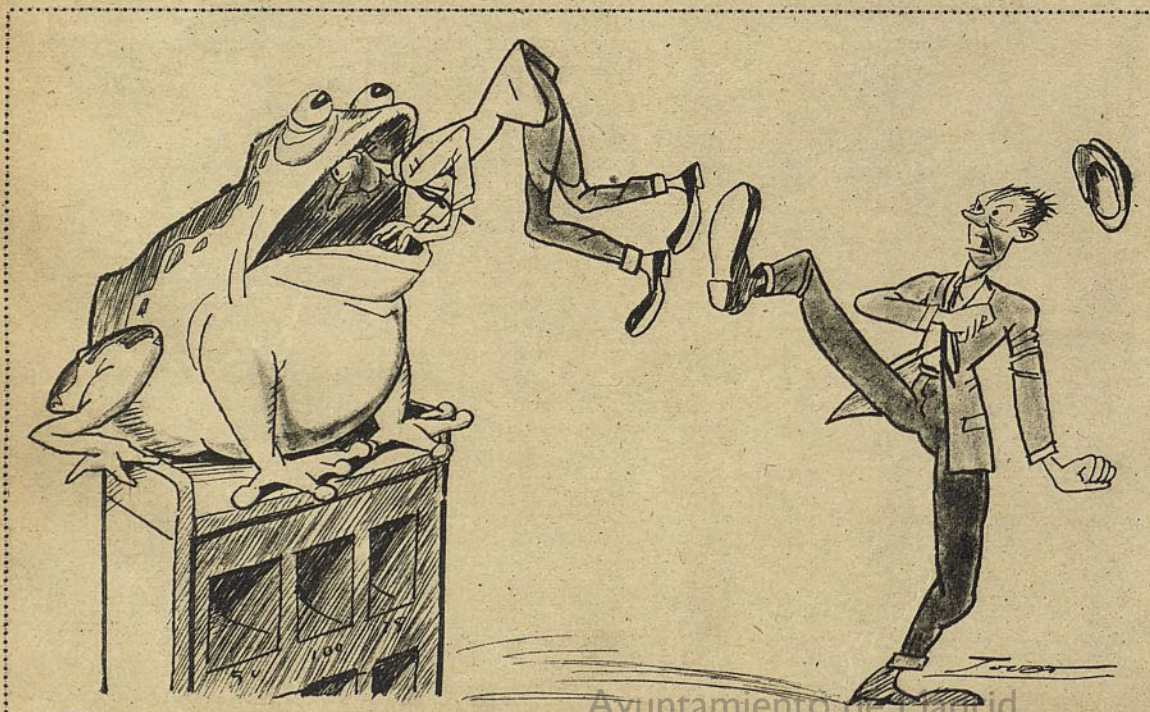
LUCINIO.—Sí los llevas.

ORESTES.—¡Maldita sea! ¡Pues te van á nombrar capitán de la selección! (Entra el señor VÍCTOR, que tiene unos cincuenta años y es plomero, con JOAQUINA y ERNESTINA, dos muchachas más feas que un puntapié en el calcáneo.)

VÍCTOR.—¡Se saluda á la juventuz triunfante!

LUCINIO.—¡Anda, el señor Víztor y la progenie!... ¿Cómo va?

VÍCTOR.—¡Subsistiendo!





JOAQUINA.—¿Qué le pasa á Pepe que está tan apenao?

LUCINIO.—Que le han colocao un tejazo en el ojo.

VÍCTOR.—Pero ¿la cosa es grave?

LUCINIO.—To lo más es circunspeza.

VÍCTOR.—Pues entonces anímate, Pepe. ¡Vaya un desconsuelo! ¡Ni que tuvieras que ir al estreno de una zarzuela española!

ERNESTINA.—Ya le animaremos nosotras.

JOAQUINA.—¡Pues no faltaba más! (*Se sientan junto á PEPE.*)

ORESTES (*á ESTEBAN*).—¡Atrea! Ese se las ha buscado por agredido...

ESTEBAN.—Lo peor es que se las ha buscado y se las ha encontrado feas.

VÍCTOR.—Bueno; ¿y qué clase de jolgorio es el que hemos venido á chafar?

LUCINIO.—Ningún jolgorio, señor Vítor. Que nos estamos entre-  
nando pa la Olimpiá.

VÍCTOR.—¡Mi piadosa madre! Pero ¿es que vais á ir á Colombes?

ORESTES (*acercándose al grupo*).—A Colombes, no; pero ya se habrá  
usted enterado que el jueves empieza la Olimpiá de Bellas Vistas.

VÍCTOR.—No estaba al tanto.

ORESTES.—Porque no lee usted más que *La Semana Católica*.

ESTEBAN.—Pues sí señor, señor Vítor; el jueves empieza la Olimpiá  
y tós dicen que va á ser un éxito que el de Amberes va á resultar un arroz  
sin pimientos.

VÍCTOR.—¿Y á qué se debe?

LUCINIO.—A que nos hemos convencido que hay que cultivar los  
desportes.

ORESTES.—Pero que los cultivamos mejor que la caña de azúcar.

VÍCTOR.—Pues me dejáis más parao que un reloj de pulsera. ¿Y qué  
desportes figuran en la Olimpiá?

ESTEBAN.—Muchos y variadismos.

ORESTES.—Los juegos olímpicos principales son: el de la rana, el  
boso con mitones de cuatro onzas, el del chito, el del cané, las carreras  
pedistres, el del «paso y la uva»... Muchísimos.

LUCINIO.—Y que van á concurrir federaciones de tos laos!

ORESTES.—En el chito se lleva el campeonato la F. D. H. I. Z. D. A.

VÍCTOR.—Y eso ¿qué es?

ORESTES.—La *Federación De Hultramarinos I Zimilares De Amanuel*.

ESTEBAN.—¡Toma! Y en las carreras pedistres se lleva la palma la  
F. D. C. D. A. D. T. D. L. B.

VÍCTOR.—No me abreviéis más, que no doy una!

ESTEBAN.—¡Claro, como usted no es técnico! Eso quiere decir la *Fede-  
ración De Corredores De Alhajas De Tetuán De Las Biztorias*.

VÍCTOR.—¡Ah, vamos!

ESTEBAN.—Es que no ha habido una vez que no hayan ganao las  
carreras los corredores.

ORESTES.—Y son numerosísimos. En Tetuán rara es la casa que no  
tiene un corredor.

LUCINIO.—¡Menudos tíos! ¡Corren con una velocidad que pasma!

ESTEBAN.—Corren con velocidad y corren con tós los gastos, que es  
lo grande.

VÍCTOR.—¿Y vosotros?

LUCINIO.—Nosotros vamos á formar la selección pa disputar el cam-  
peonato de juego de la rana.

VÍCTOR.—¿Y jugáis bien?

ORESTES.—Como que cuando tenemos un espezador se queda con la  
boca abierta.

VÍCTOR.—¿Quién se queda con la boca abierta, la rana?

ORESTES.—¡Vamos, ande usted allá! ¡El espezador!

VÍCTOR.—¡Cualquiera sus hace caso! Ponderáis más que un vendedor  
de mecheros.

ORESTES.—¿Es que lo quiere usted ver?

VÍCTOR.—Hombre, siempre es un goce.

ORESTES.—Pues vamos á dejarlo pa este instante. ¡Los tejos, Lu-  
cinio! (*LUCINIO le da los tejos y ORESTES se coloca enfrente del cajón de la  
rana.*)

LUCINIO.—A ver cómo te luces.

ORESTES.—Voy á dejar al señor Vítor bizco del izquierdo.

VÍCTOR.—Me alegraré que sea verdá lo del estrabismo.

ORESTES.—¡A una! ¡A dos!... Usted atienda al golpe... ¡A tres! (*Lanza  
el tejo.*)

PEPE.—¡¡Ay!!

JOAQUINA.—¡Dios mío!

ERNESTINA.—¡Por Dios!

ORESTES.—Pero ¿qué ha pasao?

PEPE.—¡Que ya no veo sombras en relieve!

LUCINIO.—¡Aguanta!

ORESTES.—Pero ¿qué ha sido?

ESTEBAN.—¡La panocha!

VÍCTOR.—¡Le has escalfao el otro ojo al Pepe!

ORESTES.—¡Anda la osa polar!

LUCINIO.—¡Esta sí que es buena! Le has dejao á éste la pupila que va  
á tener que avisar al tutor!

VÍCTOR.—A este paso te haces el amo en la Olimpiá. (*Todos rodean  
á PEPE, que grita.*)

TELÓN

ENRIQUE JARDIEL PONCELA

DIBUJOS DE TOVAR

Un gran novelista italiano

**Antonio Beltramelli**

ha escrito expresamente para

# La Novela Semanal

una bellísima narración **de amor, de guerra  
y de hogar**, que se titula

## El alma de la casona

En esta obra admirable se manifiestan las ex-  
traordinarias condiciones literarias que han  
hecho del insigne

**Antonio Beltramelli**

uno de los más famosos autores del mundo  
y uno de los novelistas favoritos del gran pú-  
blico, sin perder por ello su prestigio intelec-  
tual de artista del estilo. En

## El alma de la casona

el maestro italiano sorprende por el vigor  
dramático del asunto, el realismo plástico  
del ambiente y la vivacidad tan humana de  
los personajes

**Lea V. el sábado 9 de Agosto**

# La Novela Semanal

**PRECIO:**

**30 céntimos**

Ayuntamiento de Madrid



## El invento maravilloso y los deportes

Las revistas deportivas no han dado todavía categoría de deporte á un invento que, sobre ser su mejor pregonero, el más rápido noticiero de sus triunfos y derrotas, es además un deporte interesantísimo y un complemento de todos los demás: la radiotelefonía.

Recién concluido un partido interesante de cualquier deporte que sea, allá va la noticia del resultado en alas de las ondas, que la conducen con una rapidez que el vulgo no había podido soñar nunca; y así, durante los recientes Juegos Olímpicos de Colombia, pudo llegar á América la del triunfo uruguayo en pocos minutos, gracias á la telefonía inalámbrica.

Desde el propio campo de deportes, el reportero ó noticiero, sentado ante un micrófono, va comunicando detalles del partido á los aficionados de otros puntos que no pueden presenciarlo.

Y no hay punto de comparación entre la emoción del testigo presencial del partido y la del de oídas que está á la escucha ante su aparato... El testigo presencial va siguiendo con la mirada los incidentes del partido, y puede prever rápidamente sus fluctuaciones, y los lances se suceden tan de prisa á veces, que casi no dan punto á la incertidumbre y al sobresalto. Mientras que el radioescucha es como ciego guiado por lazarillo: ha de aguardar á que le comuniquen las incidencias y el resultado de las jugadas; pero entre parte y parte, ¡qué incertidumbre, qué inquietud por la suerte de su jugador predilecto! Y si el *speaker* tiene un poco de habilidad y, sobre todo, sabe ir reflejando detalladamente lo que á su vista ocurre, la emoción del receptor de las noticias sube de punto hasta llegar á la afección cardíaca. En todos los deportes es utilísimo el envío de tales noticias por el micrófono inalámbrico; pero en ninguno como en las carreras de caballos, donde, por ser permitidas las apuestas, un aficionado puede enviar á un subordinado suyo al hipódromo á hacerlas, y desde su casa ir siguiendo al aparato receptor las fluctuaciones de la suerte, hasta recibir la fausta ó la adversa. El mismo juego de la ruleta sería mucho más emocionante si se oyese rodar la bola solamente en vez de verla, y ¡con qué ansiedad se seguiría su choqueteo hasta oír el golpe final y oír cantar el número! Es mucho más emocionante el oír que el ver.

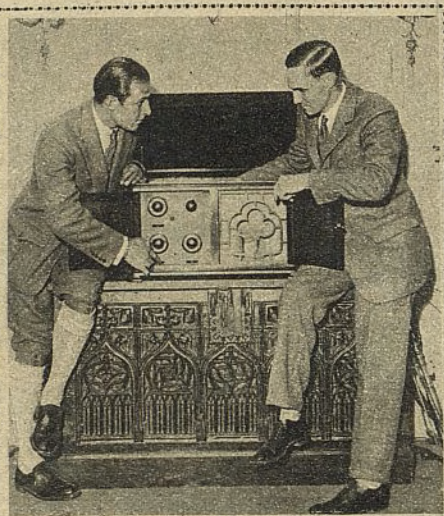
De ahí la extraordinaria afición que la telefonía inalámbrica ha despertado en todos los países y en todas las clases sociales.

Y luego no se crea que tiene poco de deporte. Lo tiene y mucho. Como que requiere entrenamiento igual al de cualquier otro deporte. Para llegar á obtener una buena audición se requiere condiciones y prácticas numerosas. Claro que me refiero á audiciones perfectas, á audiciones bien sintonizadas. No hace muchas noches, la estación de Radio-Prensa hizo pruebas á las doce y cuarto de la noche, en la creencia de que ya habían concluido las transmisiones de la estación de la Radio-Ibérica. Y hubo radioescuchas que se quejaron de que se les había interferido la audición, ó dicho vulgarmente, que se les habían mezclado las dos audiciones: la de la Radio-Ibérica, que no había terminado, y la de Radio-Prensa, que empezaba. Pues bien: si hubieran tenido sus aparatos bien sintonizados, no habrían oído más que la transmisión que estaban escuchando. Yo mismo puedo dar fe de ello. Escuché el concierto hasta el final sin interferencia ninguna. Y cuando terminó tuve que cambiar las bobinas para poder encontrar la onda de la nueva estación.

En los Estados Unidos son muchas las estaciones emisoras que transmiten con muy poca diferencia de longitud de onda, y, sin embargo, los aficionados, que ya son muchos en el deporte de sintonizar, no sufren interrupciones, interferencias ni mezclas de audiciones.

Pero como este artículo se alarga, dejemos para otro día el tratar de la radio como deporte, que es muy interesante tanto practicándolo con aparato receptor cuanto con estación emisora.

Y hablaremos de los encantos de una buena audición en pleno campo, al aire libre, en una noche poética... ¿de luna? ¡No! La luna es la peor enemiga de la radiotelefonía. En una poética noche, sin luna ó, por lo menos, con poca luna. Porque en verano y con luna llena no hay deportista de la radio ni técnico acreditado que haya podido, salvo en ciertos lugares de selección—así se llaman—, oír un concierto de Londres. Y cuando se espera uno de esos tan exquisitos que la «Brithis Company» organiza, da un gusto...



Dos deportistas norteamericanos recibiendo por telefonía los resultados de un importante «match» de «golf»  
FOT. DÍAZ



COMPRE USTED EL NÚMERO  
CORRESPONDIENTE AL  
PRESENTE MES

DE VENTA EN TODAS LAS  
LIBRERÍAS, QUIOSCOS  
Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

3 PESETAS EL EJEMPLAR

# D I A Z

## FOTOGRAFÍA DE ARTE

Un retrato elegante y de buen  
gusto es el obsequio más esti-  
mado para los seres queridos.

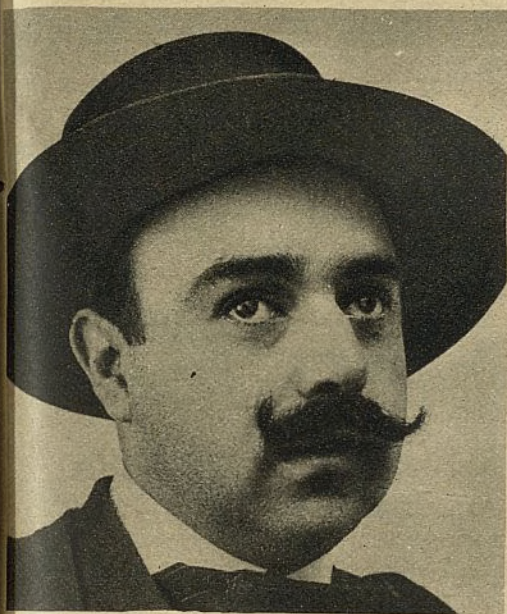
Ampliaciones, reproducciones y  
todo cuanto se relaciona con  
el arte fotográfico.

FERNANDO VI, 5  
MADRID



# LA NOVELA SEMANAL

## SUS AUTORES DE AGOSTO



EMILIO CARRÈRE

AUTOR DE

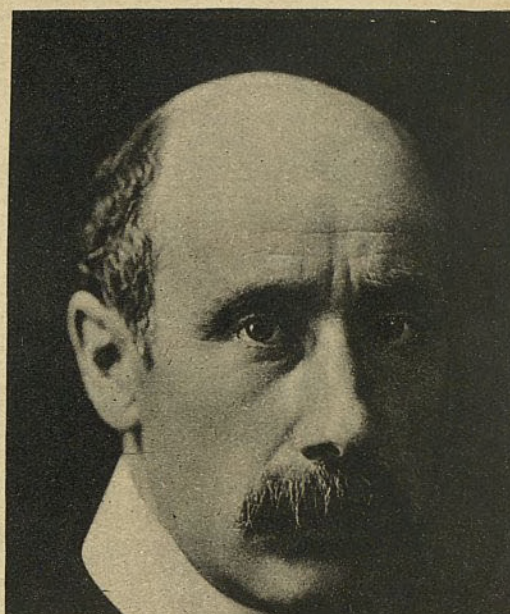
"RATA DE HOTEL"



ANTONIO BELTRAMELLI

AUTOR DE

"EL ALMA DE LA CASONA"



JOSÉ MARÍA SALAVERRÍA

AUTOR DE

"EL AMOR EN TRASATLÁNTICO"

# LA NOVELA SEMANAL

Publicará próximamente originales inéditos de los insignes escritores españoles

FRANCISCO ACEBAL ♦ "AZORÍN" ♦ MANUEL BUENO ♦ R. CANSINOS ASSENS ♦ CRISTÓBAL DE CASTRO ♦ CONCHA ESPINA ♦ JOSÉ FRANCÉS ♦ JUAN FERRAGUT ♦ RAFAEL LÓPEZ DE HARO

RICARDO LEÓN ♦ ALBERTO INSÚA ♦ EDUARDO MARQUINA ♦ G. MARTÍNEZ SIERRA ♦ GABRIEL MIRÓ ♦ E. RAMÍREZ ANGEL ♦ RAMÓN DEL VA-  
:: :: LLE-INCLÁN ♦ MIGUEL DE UNAMUNO :: ::

Y de los insignes escritores hispanoamericanos

MANUEL GÁLVEZ ♦ HUGO WAST ♦ A. HERNÁNDEZ-CATÁ ♦ ARTURO CAPDEVILA ♦ ALBERTO GHIRALDO  
VICENTE A. SALAVERRI



RENÉ BIZET

AUTOR DE

"UNA VEZ... EN UN HOTEL"

LEA USTED

EN

## LA NOVELA SEMANAL

LOS MEJORES  
AUTORES NA-  
CIONALES Y  
EXTRANJEROS



NÚMERO: 30 CÉNTIMOS

Ayuntamiento de Madrid



JOSÉ FRANCÉS

AUTOR DE

"ROSTROS EN LA SOMBRA"



# NEUMÁTICOS **BERGOUGNAN** MACIZOS

PROBAD SU NUEVA Y PERFECTA  
Cubierta **BERGOUGNAN** - Corde

## STUDEBAKER

### 6 CILINDROS

NINGUNO DA MAYOR SATISFACCIÓN

Agentes generales para España:  
Stevenson, Romagosa y Cía.--Barcelona

Delegación Centro:  
J. A. de Landaluce.—Madrid

Distribuidor Región Sud:  
Vicente de la Aceña.—Sevilla

## BUJÍAS FORTUNA (F. Z. G.)

con chispa auxiliar visible, son las mejores para automóviles, motocicletas, tractores, lanchas y aeroplanos.—P. Fluhrer. Montesa, número 15. Madrid

## OBSEQUIO

Anunciantes :-: Empresas periodísticas  
PEDID GRATIS EL

### Catálogo de la Prensa Mundial

á la Agencia Internacional de Anuncios

## "PUBLICITAS"

Gran Vía, 13      Madrid      Apartado 911

## PREPARACIÓN PARA AUTOMOVILISTAS

Academia GRAN VÍA. Clases generales y especiales. Gran internado. CONDE DE PEÑALVER, 17



**SPORTSMEN**  
**BALONES**  
FUTBOL  
a  
**3,95**  
antes 28 Pesetas  
Inmenso surtido en Jerseys, tobilleras, rodilleras, defensas, medias sport, balones, calzado futbol, culots, mayllets, de atletismo, guantes y demás de Sport.  
NOTA: Mandamos Catálogos gratis, mandando sello Correo 0.25. Envío á Provincias y extranjero al recibo del importe por Giro Postal.  
VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL:

## CASA LAYRÉT

Boqueria 29 BARCELONA

## «LA GUÍA DESCRIPTIVA»

La Compañía del Norte acaba de publicar «La Guía Descriptiva» del verano actual, que como las ediciones precedentes es un volumen profusamente ilustrado con fotografías de las poblaciones servidas por su extensa red de ferrocarriles, datos históricos de mayor interés y notas relativas á la producción industrial, agraria y pecuaria de cada región.

Contiene también detalles de todos los servicios ordinarios especiales de los trenes, horarios, itinerarios, tarifas, billetes, precios reducidos, etc., etc., que son de la mayor utilidad para el viajero.

## Lea usted ELEGANCIAS

Se vende los clichés usados en esta Revista. Pedidos: Hermosilla, 57



LA ANTIGUA  
Y MÁS ACREDITADA  
MARCA  
FOTOGRAFICA

PÍDASE CATÁLOGO  
EN TODOS LOS  
COMERCIOS  
DE ARTÍCULOS  
FOTOGRAFICOS



**HERNIAS**  
Bragueros científicamente.  
J. Campos  
único MEDICO  
ORTOPEDICO  
de MADRID  
Augusto Figueras 8

**ALFONSO**  
FOTÓGRAFO  
FUENCARRAL, 6  
MADRID

# LA ESFERA

HERMOSOS ARTÍCULOS.—LOS MEJORES ESCRITORES  
PORTADA Y DIBUJOS EN TRICOLOR

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS  
UNA PESETA EL EJEMPLAR

GRAN REVISTA DE LUJO  
IMPRESIÓN ESMERADA





# DIRECTORIO DE BARCELONA



Usted no **SOSPECHA**  
 ni siquiera remotamente, cuántas industrias nuevas se  
 han creado en **Barcelona** desde que terminó la guerra.

Sin **DUDA**  
 ¿usted le interesa conocer no sólo éstas, sino toda la in-  
 mensa variedad de industrias que existen en este impor-  
 tantísimo centro industrial y comercial, sus señas exac-  
 tas y las del comercio y de las profesiones en general.

Con **CERTEZA**  
 podemos asegurar á usted que hallará todos estos datos  
 recopilados en nuestro  
**DIRECTORIO DE BARCELONA**  
 la mejor guía de consulta comercial

**Exactitud :: Manejo fácil :: Precio económico**

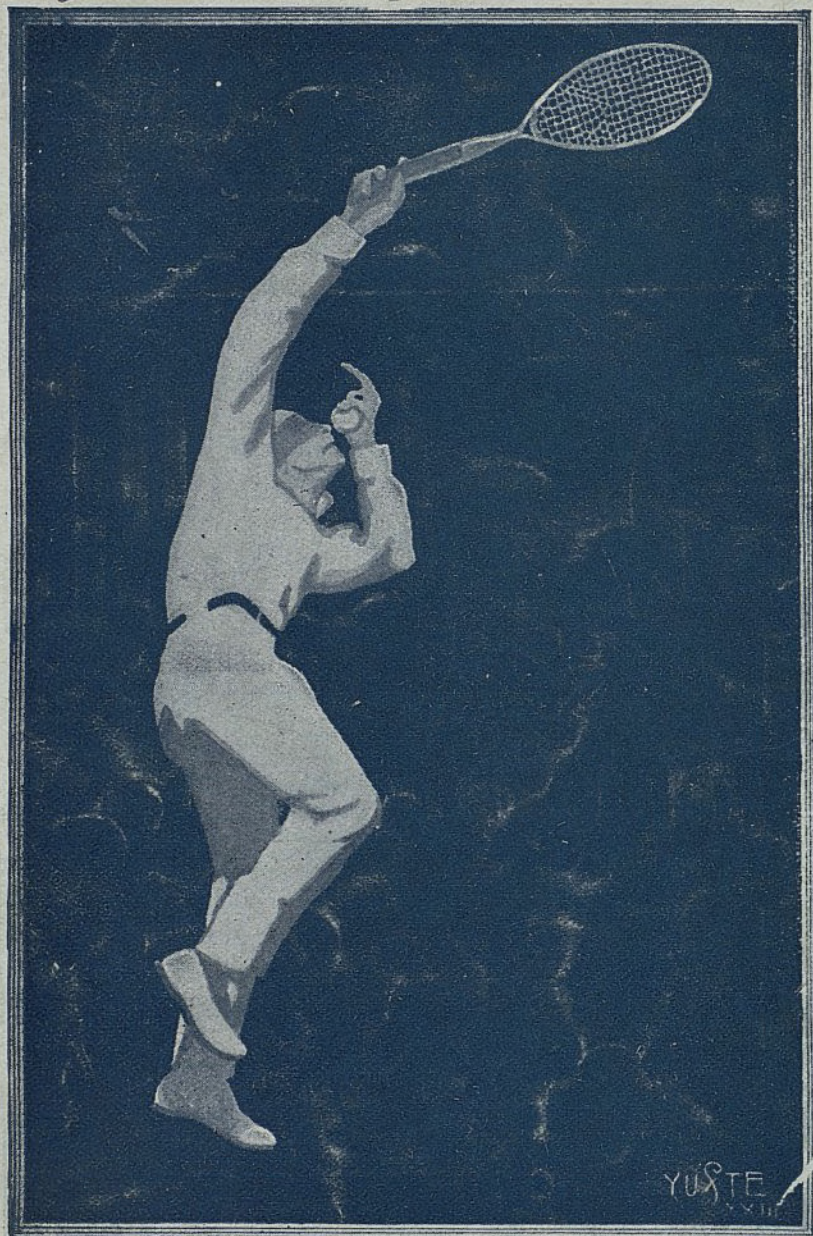
La posesión de este libro de consulta significa para us-  
 ted una fuente de inagotables recursos para aumentar  
 sus ingresos, ya sea usted consumidor ó productor, com-  
 prador directo ó intermediario.

**Se remite contra envío de pesetas 11**

Dirigid los pedidos á la Administración: Ronda de San  
 Pedro, 11, principal, Barcelona.







*Embrocación Sport Flores*

DE IMPRESCINDIBLE USO PARA  
TODOS LOS  
"SPORTMEN"